

**GOBERNANZA AMBIENTAL AMAZÓNICA: POLÍTICA EXTERIOR BRASILEÑA
Y EL RELANZAMIENTO DE LA OTCA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.
2016**

**GOBERNANZA AMBIENTAL AMAZÓNICA: POLÍTICA EXTERIOR BRASILEÑA
Y EL RELANZAMIENTO DE LA OTCA**

DAVID LEONARDO CARMONA BARRAGÁN

**DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO
DIEGO FELIPE VERA PIÑEROS**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.
2016**

Tabla de contenido

1. INTRODUCCIÓN	1
1.1 Problema:	1
1.2 Pregunta de Investigación:	2
1.3 Objetivo:.....	2
1.3.1 Objetivo general:	2
1.3.2 Objetivos Específicos:	3
1.4 Metodología:	3
2. MARCO TEÓRICO.....	5
2.1 Enfoque Teórico	6
2.1.1 Teoría de Complejos de Seguridad Regionales:.....	7
2.1.2 Realismo Neoclásico:.....	10
2.2 Conceptos complementarios	12
2.2.1 Potencia Regional:	12
2.2.2 Concepción del Rol Nacional:	13
2.2.3 Gobernanza Ambiental Regional:.....	15
3. AMAZONAS Y ANTECEDENTES DEL RELANZAMIENTO DE LA OTCA	19
3.1 Tratado de Cooperación Amazónica	19
3.2 Amazonas: un reto medio ambiental	23
4. POLÍTICA EXTERIOR DE BRASIL	26
4.1 Política exterior brasileña.....	27
4.1.1 Desarrollo histórico de la política exterior brasileña	27
4.1.2 Política exterior brasileña post Guerra Fría: ¿Rol nacional ambientalista?	31
4.2 Gobernanza ambiental brasileña	38
4.3 Relanzamiento de la OTCA: ¿estrategia de seguridad regional en el Amazonas?.....	43
5. CONCLUSIONES.....	48
6. BIBLIOGRAFÍA	51
7. ANEXOS	57

GOBERNANZA AMBIENTAL AMAZÓNIA: POLÍTICA EXTERIOR BRASILEÑA Y EL RELANZAMIENTO DE LA OTCA

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Problema:

La región amazónica representa para el mundo hoy en día uno de sus más apreciados tesoros, el cual a través de las últimas décadas se ha buscado proteger desde una perspectiva internacional de cuidado global, encaminándose a medidas de cooperación a cargo de distintos Estados y organizaciones interesados, no solo en la protección ambiental de la región, sino también la explotación de la misma. Brasil por su parte, ha sido renuente a este enfoque y la creación de un Tratado de Cooperación Amazónica en 1978 lo demuestra, enfocándose en una cooperación regional de los países poseedores de parte de esta vasta región biodiversa, y prestándole mucha atención al desarrollo sostenible de la Amazonía salvaguardando los intereses de los Estados “amazónicos” sobre los intereses externos (Ranucci, 2014).

El actual modelo de política exterior brasileña respecto al manejo de la Amazonía refleja un posicionamiento de Brasil como una potencia regional, que necesita ser revisado debido a su incidencia en la integración y cooperación regional con los países amazónicos, y su oposición a la internacionalización de un recurso que es estratégico para el país y la región (Bernal, 2005). La Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) representa uno de los esfuerzos más ambiciosos de Brasil, que no se materializó sino hasta principios de siglo a través de una política exterior brasileña activa, impulsada a partir de la presidencia de Fernando Henrique Cardoso (1995-2003) y estructurada posteriormente por Luz Inácio Lula da Silva (2003-2011), y que continua por medio de Dilma Rousseff (2011).

Por lo tanto, es necesario aclarar cómo desde la política exterior de Brasil se apuesta por ese relanzamiento de una organización encaminada a una regionalización del amazonas, priorizando unos intereses nacionales delimitados y

una mitigación a la problemática ambiental que actualmente enfrenta la región amazónica.

Este trabajo busca analizar el papel de la política exterior brasileña en el relanzamiento de la OTCA. Lo anterior es relevante para las Relaciones Internacionales debido a la alta importancia que toma hoy en día la protección de la Amazonía y el alto involucramiento de Brasil como una potencia Regional en ella a través de una política exterior activa. Así, el estudiar el proceso de mitigación sobre el Amazonas a través de una organización regional, puede llegar a dar un diagnóstico primario de la importancia que ha tenido el buscar un régimen regional encabezado por Brasil, no solo en un nivel de análisis continental sino internacional.

El trabajo constará de un marco teórico y 2 capítulos donde se usarán herramientas teóricas y conceptuales para efectuar el análisis. Los elementos teóricos y conceptuales utilizados son: el realismo neoclásico, la teoría de los complejos de seguridad regional, potencia regional, la concepción nacional del rol, y gobernanza ambiental regional. El primer capítulo desarrolla unos antecedentes que dieron origen al Tratado de Cooperación Amazónica, y la problemática medioambiental que enfrenta el Amazonas actualmente. El segundo capítulo explica el papel de la política exterior brasileña en el relanzamiento de la OTCA enfocándose en el rol de los actores de la elite gubernamental brasileña, y actores locales que influyen en la agenda de decisión en materia ambiental. Finalmente se presentarán unas conclusiones del trabajo realizado.

1.2 Pregunta de Investigación:

¿Cuál ha sido el papel de la política exterior brasileña en el proceso de relanzamiento de la OTCA desde los periodos presidenciales de Luiz Inácio Lula da Silva hasta el actual de Dilma Rousseff?

1.3 Objetivo:

1.3.1 Objetivo general:

Analizar el papel de la política exterior brasileña en el proceso de relanzamiento de la OTCA desde el periodo presidencial de Lula da Silva hasta la actual presidencia de Rousseff.

1.3.2 Objetivos Específicos:

- Identificar desde las teorías de complejos de seguridad regional y realismo neoclásico explicaciones que ayuden a comprender el papel de las potencias regionales en el campo de la formulación de regímenes regionales de gobernanza ambiental.
- Identificar el papel que han tenido actores fundamentales en procesos de toma de decisión en materia de política exterior en Brasil que han determinado el modelo de gobernanza ambiental en el Amazonas.
- Analizar la influencia de Brasil cómo una potencia regional en el proceso de relanzamiento de la OTCA en el último periodo presidencial de Lula da Silva y actual periodo de Rousseff.

1.4 Metodología:

La metodología del trabajo será cualitativo y esta soportado en un caso de estudio, debido a que no se busca establecer generalidades que se apliquen a otros casos, ya que estará enfocado en este caso específico. Este trabajo tiene un carácter deductivo debido a que se utilizará una literatura existente relevante a la problemática ambiental en el Amazonas de la cual se buscará hacer una descripción estadística del mismo y también del uso de las herramientas conceptuales definidas en el marco teórico. Partiendo de los aportes literarios existentes tanto en complejos de seguridad regional cómo en el realismo neoclásico, el cual busca generar un entendimiento del proceso del relanzamiento de la OTCA. La unidad de análisis es Brasil cómo potencia regional. El estudio de caso es el relanzamiento de la OTCA, y el periodo de estudio delimitado es de 12 años (2003-2015), ya que desde el arribo a la presidencia brasileña de Lula da Silva y la sucesión de Rousseff se ha relanzado el proyecto de la OTCA a través de una política exterior que será analizada respectivamente.

Para el relanzamiento de la OTCA desde Brasil, se realiza un análisis de datos y de fuentes bibliográficas. Con los datos se busca mostrar la problemática que existe actualmente en el Amazonas para establecer qué amenaza supone esta para Brasil y la región, que ha supuesto una búsqueda de esta potencia para delimitar un marco de cooperación y regionalización. Sobre las fuentes bibliográficas, se utilizarán fuentes primarias y secundarias. Se utilizan las fuentes primarias debido a que a partir de los documentos oficiales del gobierno brasileño y de la OTCA se puede entender el papel de los actores brasileños que influyen en el proceso decisorio de política exterior en materia ambiental, basado en una concepción de rol que explica el enfoque y el tipo de política que se adopta en el Amazonas.

Las fuentes secundarias serán los documentos académicos escritos sobre el tema que pueden darle una mayor profundidad al análisis de este caso, y también herramientas traídas en el marco teórico planteado, enfocándose a conceptos que trae tanto la teoría de complejos de seguridad regional como el realismo neoclásico, para lograr explicar el papel de la política exterior brasileña en materia ambiental (en este caso incentivando el relanzamiento de la OTCA) como una respuesta a un problema sistémico y regional de seguridad, que representa uno de los intereses prioritarios de Brasil como potencia regional.

2. MARCO TEÓRICO

Entender la problemática actual del Amazonas, necesita de unas herramientas teóricas y conceptuales que expliquen cómo se percibe este tema de relevancia en la agenda del sistema internacional, por lo tanto, entender dicha problemática cómo un tema de seguridad dilucida qué posible enfoque teórico es necesario para realizar un trabajo de este caso en específico.

A partir del final de la Guerra Fría, los estudios del sistema internacional han llevado sus esfuerzos a encontrar un esquema que explique las estructuras de seguridad, y autoridades en el estudio de dichas estructuras cómo Buzan y Wæver (2003), y Lobell, Ripsman, y Taliaferro (2009), han prestado una especial atención a procesos que van desde niveles de análisis que van de una estructura global hasta los procesos domésticos de los distintos Estados en materia de política exterior (Lobell, 2009). Además, encontrando en un nivel intermedio como las regiones, una explicación más completa del esquema de seguridad en el sistema internacional, debido a su alta relevancia que han tomado desde el fin de la guerra fría (Buzan & Wæver, 2003).

Buzan y Wæver, entienden que el estudio del orden mundial de seguridad posterior a la guerra fría se ha dividido en 3 enfoques: 1) el enfoque neorrealista que se centra en el papel del Estado y su estatus en un relacionamiento en el sistema internacional mediante el balance del poder, basada en la distribución de este ya sea en un contexto de unipolaridad o multipolaridad; 2) los enfoques globalistas que son la antítesis de ese enfoque estatocéntrico y se enfoca más en los procesos económicos globales que moldean la agenda de seguridad con actores desterritorializados que tienen una gran influencia en ese proceso; y 3) el enfoque regionalista que entiende de una manera más completa el orden mundial de seguridad ya que supone un nivel intermedio en los procesos de secularización de distintas amenazas que moldean la agenda de seguridad regional, donde el contexto de post guerra fría dejan a las potencias globales cómo poderes *light*, y con una menor injerencia en la intervención global de estas a distintas amenazas

de seguridad, para darle paso a una mayor interacción de actores locales, Estados y, sobre todo, las regiones con la configuración de la agenda de seguridad.

Por otra parte, cómo hacen notar Lobell, Ripsman, y Taliaferro, entender el sistema internacional cómo un juego de poder entre Estados o un entendimiento de la política exterior en clave *realpolitik*, no dilucidan una explicación satisfactoria para las problemáticas de carácter global que afectan la agenda de seguridad internacional (Lobell et al, 2009). Sin embargo, a través de la explicación realista neoclásica propuesta por estos autores, se busca ver cómo las dinámicas internas de los estados llevan a que el proceso de respuestas de estos frente a temas de relevancia en el sistema internacional, sea coherente con diferentes demandas, presiones, ideas, roles, etc., que explican entonces esa relación sistémica y doméstica en la construcción de distintas políticas, regímenes, y agendas que respondan a los temas de alta relevancia internacional (Lobell et al, 2009).

2.1 Enfoque Teórico

El enfoque teórico del cual se nutre este trabajo es dado por los aportes teóricos de Buzan y Wæver (2003), de su renombrado libro *Region and Powers* donde exponen su teoría de complejos de seguridad regional, y de los aportes de Lobell, Ripsman, y Taliaferro (2009), donde exponen los aportes relevantes del realismo neoclásico al estudio de las Relaciones Internacionales.

En este sentido, es necesario hacer uso del concepto de *potencia regional*, qué es coherente con el enfoque teórico que tiene este trabajo. En este caso, se acopla con la unidad de análisis que es Brasil, debido a que cuenta con unas capacidades de poder que lo definen de esa manera y con una concepción misma del Estado como tal, sumado a un liderazgo ejercido en la región donde está enmarcada dicha potencia (Nolte, 2010)

Además, el concepto de rol nacional en política exterior desarrollado por K. J. Holsti (1970) complementa el enfoque conceptual del término potencia regional,

brindando la posibilidad de hacer uso de este a la luz de los distintos procesos de la política exterior brasileña que muestran el despliegue o movilización de sus capacidades para generar procesos de regionalización.

Por otra parte, el uso del concepto de *gobernanza ambiental regional* descrito por Balsiger y Van Deever (2012), complementa de manera acertada los procesos internos que pueden derivar en una respuesta integral ambiental regional, traída desde las demandas que tengan tanto el sector público como privado, e incluso la sociedad civil.

2.1.1 Teoría de Complejos de Seguridad Regionales:

El enfoque diseñado por Buzan y Wæver, estudia el orden de seguridad internacional desde la perspectiva regionalista, donde proponen un análisis a partir de las unidades de análisis que se denominan complejos de seguridad regional, Otalvaro expone: *“Según esta teoría, el actual escenario político internacional puede ser analizado a la luz de diferentes ámbitos regionales, cuyas estructuras están definidas por complejas interacciones en materia de seguridad entre el conjunto de unidades que allí residen”* (Otalvaro, 2004)

La teoría de complejos de seguridad regional, plantea de manera más global, que la actual estructura de seguridad internacional está compuesta de un poder global sumado a 4 grandes poderes, y la integración de las regiones, cómo una unidad de análisis importante (Buzan & Wæver, 2003). De aquí, se desprende la importancia de estudiar los complejos de seguridad regional que se toman cómo unidades de análisis fundamentales en el escenario internacional, siendo estos no solamente actores estatales aquellos con poder de actuar en el sistema internacional (igual teniendo una alta relevancia) sino también otro tipo de actores que actúan internamente en los Estados o paralelamente a este.

La formación de dichos complejos de seguridad regional se desarrolla desde los distintos procesos de descolonización que tomaron parte en el siglo XX durante la

Guerra Fría, y posteriormente a este periodo histórico. Esto es importante debido a que los autores muestran cómo a pesar de la injerencia de estudiar la política internacional en el momento de la Guerra Fría en clave de bipolaridad, las regiones ya estaban tomando una autonomía en las dinámicas de seguridad, ajeno a esos grandes poderes (Otalvaro, 2004).

Cuando se habla de los complejos de seguridad, Buzan en 1983 definía a estos cómo: *“a group of states whose primary security concerns link together sufficiently closely that their national securities cannot reasonably be considered apart from one another”* (Buzan, 1983, pag. 106, citado por Buzan & Wæver, 2003, pag. 44). Sin embargo a raíz del contexto post-guerra fría se replantea esta definición estatocéntrica por Buzan y Wæver: *“a set of units whose major processes of securitisation, desecuritisation, or both are so interlinked that their security problems cannot reasonably be analysed or resolved apart from one another”* (Buzan, 1983, pag. 106, citado por Buzan & Wæver, 2003, pag. 44). Se diferencia en la definición los actores que hacen parte de tales complejos, en una primera instancia serían los Estados, pero teniendo en cuenta el escenario global, distintos actores toman parte de procesos de regionalización aparte de estos.

Estos son en la teoría la unidad de análisis para comprender la actuación de estas mismas unidades en el escenario internacional de seguridad, sin embargo para entenderlo de una manera más simple estos mismos explican que estos complejos de seguridad regional son la manifestación esencial en los procesos de securitización y desecuritización en el sistema internacional. Sin embargo, es importante que este nivel de análisis no es ajena del nivel global de securitización y desecuritización (Buzan & Wæver, 2003).

Por procesos de securitización, Buzan y Wæver lo enuncian cómo:

(...) focus on the political processes by which security issues get constituted. It thus breaks from neorealism by treating the distribution of power and the patterns of amity and enmity as essentially independent variables. Polarity may affect, but it

does not determine, the character of security relations. The processes of securitisation are essentially open, and subject to influence by a host of factors. (Buzan y Wæver, 2003, p. 4)

En este sentido, los procesos de securitización se caracterizan por la constitución de una agenda de seguridad enmarcada por factores amplios que surgen de distintas amenazas a problemas que se dan desde un orden sistémico, hasta a uno más local (Buzan y Wæver, 2003, p.4).

Sin embargo, el fin de generar esos procesos de securitización, tiene como objetivo establecer un escenario de paz, una comunidad de seguridad: “But the development of a security community is marked by processes of desecuritisation, or what Wendt would think of as a Kantian social structure: actors stop treating each other as security problems and start behaving as friends” (Buzan y Wæver, 2003, p. 56).

Ahora bien, teniendo en cuenta el escenario planteado en la problemática del trabajo, es importante tener en cuenta que cuando se habla de los complejos, en Suramérica se pueden identificar dos subcomplejos: 1) El primero, definido como el norte andino y 2) el segundo, definido como el cono sur (Buzan y Wæver, 2003, p. 322). Brasil en este caso, hace parte del segundo subcomplejo, que resulta ser aquel que ha establecido esfuerzos más visibles para presentar una agenda de seguridad regional sin la injerencia de Estados Unidos como la gran potencia, que por su parte esta penetrado¹ en la agenda de los países de ese subcomplejo del norte andino.

Las variables básicas que tiene la teoría de los complejos de seguridad regional, son la interdependencia que existe dentro de una región ya sean actores estatales u otro tipo de actores, la otra variable es la exclusión que existe entre los distintos

¹ Este proceso se describe en la clase de complejo de seguridad regional que puede llegar a existir, donde los poderes globales pueden llegar a establecer una intervención influyendo en la formulación de agendas de seguridad (Otalvaro, 2004).

complejos de seguridad regional (CSR), los mecanismos de penetración como el relacionamiento de los distintos niveles de análisis en el sistema internacional, y finalmente el relacionamiento en los CSR (balanza de poder, y el relacionamiento de amigo-enemigo) (Otalvaro, 2009). Es importante notar que estas variables toman preceptos básicos de análisis sistémicos de las relaciones internacionales cómo lo son el neorealismo y otro de tipo constructivista.

2.1.2 Realismo Neoclásico:

El realismo neoclásico expuesto por Lobell, Ripsman, y Taliaferro en el libro *Neoclassical Realism, The State, and Foreign Policy*, nace de una necesidad e inquietud por parte de los autores para explicar de una manera más integra preguntas de gran relevancia para el estudio de las relaciones internacionales: ¿Cuál es el papel de los Estados y de los tomadores de decisión para evaluar oportunidades y amenazas en el sistema internacional? ¿Qué pasa cuando existen desacuerdos sobre la naturaleza de las amenazas externas? ¿Quién y bajo qué rango decide últimamente las alternativas de política exterior? ¿En qué extensión y bajo qué condiciones los actores locales negocian con los líderes estatales y de qué manera influyen la política de seguridad o exterior de un Estado? ¿Qué circunstancias y cómo los factores domésticos impedirán Estados de obtener o conseguir distintos tipos de estrategias predichas por la teoría de balance de poder y de balance de amenazas? Y ¿Cómo los Estados movilizan y extraen recursos necesarios para implementar política exterior y de seguridad? (Lobell et al, 2009, p. 1).

Para responder dichas preguntas de relevancia, teorías *mainstream* como el neorealismo, y diferentes enfoques liberales de política internacional, quedan cortos para tales cuestiones (Lobell et al, 2009, p. 1). Sin embargo, este enfoque teórico busca integrar niveles sistémicos y domésticos de análisis para explicar esa configuración de las agendas de seguridad de los distintos Estados, siendo

una respuesta para entender esa relación compleja de variables sistémicas y de *unit-level*.

Tal como lo expresan los autores, esta teoría hace uso de diferentes elementos esenciales del neorrealismo y del realismo clásico. Por lo tanto, tienen como presunción primaria que la política internacional es una lucha continua entre los distintos Estados por recursos materiales y seguridad en un mundo donde escasean los recursos y existe una incertidumbre generalizada. Además se considera al sistema internacional como anárquico, siendo esto la causa permisiva del conflicto internacional, y que las fuerzas sistémicas crean incentivos para todos los Estados para esforzarse por una seguridad más eficiente para estos (Lobell et al, 2009, p. 4).

Sin embargo, como se puede dilucidar de la discusión que emprende este enfoque, la política exterior es entonces desde una mirada lógica, una variable dependiente fundamental debido que en la formulación de esta en los distintos Estados intervienen tanto la distribución del poder relativo en el sistema internacional, y la intervención de actores domésticos, los roles y percepciones de los líderes y tomadores de decisión (Lobell et al, 2009, p. 20).

En gran medida, el realismo neoclásico busca un estudio de la relación que tiene el papel del Estado en un contexto sistémico y de una interacción constante con la sociedad para formular una política exterior y de seguridad. Ahora bien, el Estado dentro del planteamiento de Lobell, Ripsman y Talafierro se puede explicar cómo una entidad configurada desde lo sistémico hasta lo local o doméstico, por lo que en un punto intermedio los líderes nacionales, o en términos de los autores ese actor ejecutivo, juegan un papel importante, siendo estos quienes moldean los intereses que se materializan en una política exterior determinada, siendo estos también aquellos que negocian con los distintos actores domésticos que logren influenciar el proceso de formulación de política exterior (Lobell et al, 2009, p. 25).

Finalmente, el enfoque del realismo neoclásico a partir de lo expuesto anteriormente, es formulado por Lobell y los demás autores cómo una búsqueda de respuestas analíticas a la conducta de los Estados frente a amenazas o presiones externas, al proceso de reajuste hecho por los Estados en tema de política exterior y de seguridad frente a esas amenazas y presiones, y finalmente cómo los Estados extraen recursos, se movilizan domésticamente e implementan medidas a fin de conseguir sus metas en políticas tanto exterior como de seguridad (Lobell et al, 2009, p. 32).

Se puede entender, cómo anteriormente a través de la teoría de los complejos de seguridad regional, donde existe un análisis de tipo regional que generan unas distintas agendas en la formulación de procesos de securitización, encuentran en el realismo neoclásico un complemento importante. Por una parte, la focalización de los procesos domésticos puede llegar a explicar el posicionamiento de un Estado en el sistema internacional. Y por otra parte, a partir de ese posicionamiento coherente, el establecimiento de una agenda de seguridad en un sistema subregional tal como lo es el Amazonas, complementa los planteamientos dados por Buzan y Wæver. La formulación de un proceso de regionalización cómo la OTCA desde este enfoque, se deja entrever cómo una formulación de una agenda de seguridad liderada por Brasil, qué por medio de las dinámicas históricas sobre esa subregión, domésticamente ha planteado una estrategia que se articula con su política exterior, siendo esta resultado de una interacción entre los actores domésticos, externos que actúan en el Amazonas.

2.2 Conceptos complementarios

2.2.1 Potencia Regional:

Teniendo en cuenta el enfoque teórico, el concepto de potencia regional resulta crucial porque establece que tipo de jerarquías se pueden formular para analizar las regiones donde se pueden identificar en la actualidad, y que además, empiezan a tomar parte de escenarios globales como potencias emergentes.

El concepto puede ser definido concretamente cómo: “*States, which are usually listed as regional powers, generally display a large population in the regional context and a high GDP. They possess strong conventional armed forces and in some cases also nuclear weapons*” (Nolte, 2010, p. 889). Sin embargo, una definición más sintética, es la interpretación hecha por Wehner (2015): “*A regional power is a state with superior material capabilities that also has a self-perception—and Others’ recognition—as holding that master role within a region*” (Wehner, 2015, p. 436).

Ahora bien cuando se define ese tipo de potencia, se establecen capacidades que son cuantitativas, y en el caso de Brasil evidentes (ver Anexo 1), sin embargo un aspecto a remarcar en la definición de este tipo de estatus, es el *liderazgo*, que en el caso brasileño se tomarán aspectos a revisar en el análisis de su política exterior respecto al manejo regional del Amazonas.

2.2.2 Concepción del Rol Nacional:

Una de las características primordiales que tuvieron los estudios de política internacional en su gran mayoría durante la guerra fría, fue el asignar un rol definido a los distintos Estados del sistema internacional en función de un escenario de bipolaridad, dejando de lado un análisis más completo de concepciones de roles nacionales que tenía cada uno de los Estados (Holsti, 1970).

Por lo tanto, K.J. Holsti asevera que es necesaria una precisión del estudio de la política exterior y la política internacional cuando de concepciones de rol nacional se habla. Así, por medio de las siguientes preguntas puede concebirse una concepción más amplia en el estudio de los roles que tienen los distintos Estados en el Sistema Internacional: ¿cuáles son los tipos de rol nacional más importantes en el sistema internacional?; ¿se puede usar un enfoque basado en percepciones, que indague cómo los hacedores de política cómo los roles de su nación deberían jugar en un plano internacional?; ¿hay o no evidencia que los hacedores de

política conciben que sus Estados juegan en el sistema internacional bajo una multiplicidad de roles, que muchos son incompatibles? (Holsti, 1970, p. 236)

Ahora bien, dichas cuestiones responden también a la necesidad que tiene el estudio de la política exterior con base en la concepción del rol nacional para entender dichas concepciones cómo variables dependientes o independientes, que logren describir acciones diplomáticas basadas en estas y no cómo acciones aisladas hechas por los tomadores de decisión (Holsti, 1970).

Entender el papel de las concepciones de rol nacional que tienen los tomadores de decisión, parte de un gran estudio social desde lo psicológico hasta el estudio de lo político, donde Holsti no solo emplea la reminiscencia de la literatura social de la conducta basada en un rol definido en torno a unos objetivos de un “yo” o un “alter”, sino también a los que puede un Estado emplear por medio de las distintas concepciones de rol que tienen los tomadores de decisión. Ese rol, en términos concretos es la conducta que toma un individuo o actor basándose en una norma o estatus el cual se le ha asignado, y cuando actúa referenciándose a ese estatus el cual se le ha determinado, está ejerciendo un rol (Linton citado por Holsti, 1970). Por ejemplo, existen multiplicidad de estatus en el sistema internacional que se le asigna a los distintos Estados: líderes regionales, aliados, aislacionistas, policía, revolucionario, etc.

Por ello, el proceso de ejecución de unas decisiones diplomáticas y de política exterior, pueden responder a la interacción que pueda tener tanto la ejecución del rol que tiene un Estado con la concepción misma de este rol, que se nutre de distintas fuentes y hacen que este proceso se lleve a cabo en los tomadores de decisión. Por una parte, cuando se habla de esa concepción del individuo que toma la decisión de encontrar una concepción por la cual actúa y demanda para tomar acciones, entran a jugar los valores personales, valores ideológicos, el nivel socioeconómico de un país, las capacidades materiales, la opinión pública de un país, y también, las necesidades políticas de estos (Holsti, 1970, p. 245).

Ahora, por otra parte, en el análisis de la concepción de rol es esencial también tener en cuenta que existe un ambiente que influye también en la manera que pueda concebir un Estado una ejecución de rol y que configura la concepción de este en los tomadores de decisión (Sekhri, 2009). Aquí, es cuando la discusión de enmarcar a los Estados en distintos estatus que brindan varios enfoques teóricos de las teorías de las relaciones internacionales, direcciona hacia qué objetivos y que preguntas se busca responder con el uso de las concepciones nacional de rol. Esto se da, porque a partir del entendimiento de la existencia de ese ambiente internacional, el estatus que pueda tener un Estado determina cuáles son las expectativas del sistema internacional que contiene a ese Estado en sus distintos regímenes, tratados y estructuras, y eso claramente influye que concepción tienen los tomadores de decisiones (Wehner, 2015).

Por lo tanto, esta herramienta conceptual al trabajar cómo una variable independiente, toma en cuenta que tanto el ejercicio diplomático y decisorio de política exterior, surge de las percepciones y concepciones que tienen los tomadores de decisiones consecuentes de un ambiente interno y externo que son cambiantes.

2.2.3 Gobernanza Ambiental Regional:

Finalmente, el concepto Gobernanza Ambiental Regional ayuda a explicar un proceso de formulación de esquemas de protección ambiental, en un escenario regional cómo se ha planteado en la problemática, y que teóricamente es coherente, entendiendo el Amazonas cómo un subcomplejo regional de seguridad, que en este caso, toma procesos internos de política exterior de una potencia regional para incentivar una gobernanza regional ambiental.

La gobernanza ambiental regional cómo un enfoque analítico propuesto por los autores Balsiger y Van Deveer, responde a la emergencia del estudio regional dentro de las relaciones internacionales y de la política ambiental internacional. En primera instancia, el enfoque regional para estudiar la gobernanza ambiental por

parte de los autores se explica debido a la ausencia de un marco normativo global fuerte que vincule de manera efectiva los distintos ajustes ambientales a todos los Estados, y a contraposición de la formulación de esos marcos de negociación global, una escala regional de la obtención de acuerdos ambientales surge cómo una alternativa importante paralela a contextos de negociación global (Balsiger y Van Deveer, 2012).

De una manera bastante concreta, Balsiger y Van Deveer plantean que: *Compared to global approaches, initiatives with a regional focus may benefit from enhanced commonalities in a particular environmental challenge, greater familiarity with key actors, and the ability to tailor mitigating action to a smaller than global constituency* (Balsiger y Van Deveer, 2012, p. 3).

No obstante, cabe notar que este enfoque ambiental de estudios regionales se encuentra con un rezago debido a que gran parte de la literatura de análisis internacional se dedica al comportamiento regional en materia de integración económica y de seguridad. Sin embargo, cómo hacen notar el material empírico de cooperación regional enfocado a la búsqueda de soluciones de problemas ambientales tratados de manera regional es más común de lo que puede parecer (Balsiger y Van Deveer, 2012).

Aunque, es evidente que este enfoque es bastante limitado en comparación de los enfoques *mainstream* del estudio regional, cómo partes esenciales de esta propuesta, las palabras que dan nombre a esta herramienta (Gobernanza Ambiental Regional) son las que explican a qué se encamina en estudios más completos del tema. Por lo tanto, los autores aclaran que el término *gobernanza* lo definen simplemente cómo los procesos e instituciones que son formales e informales que guían y moderan las actividades colectivas de un grupo determinado (Balsiger y Van Deveer, 2012, p. 7).

Por su parte, los términos ambiental y región son aquellos que se encuentran en un constante debate para los autores, en lo ambiental se entiende cómo el campo

donde la gobernanza busca proteger y prevenir el impacto que existe en los distintos elementos del mundo natural (ecosistemas, recursos, población), y lo que corresponde a región, Balsiger y Van Deveer exponen que pueden ser entendidas cómo la totalidad o parte de al menos dos países que sirven cómo el foco de una acción coherente y sostenida por grupos estatales y no estatales. A pesar de la definición concreta de los autores, estos son conscientes que es un campo que puede estar abierto a enfoques constructivistas y realistas (Balsiger y Van Deveer, 2012, p. 7).

Dentro de la gobernanza ambiental regional, existen tres dimensiones importantes: los ejes de las agencias involucradas en el proceso de gobernanza, ejes de sustancia, y ejes de territorialidad. La primera dimensión, se refiere al proceso de *rule-making agency* o coordinación de políticas que puede venir de acuerdos formales intergubernamentales o intrarregionales, pero también de manera informal con la participación de redes de trabajo transnacional o acción de actores no estatales. La segunda dimensión, se refiere al alcance de los temas que se abordan en un proceso de gobernanza ambiental regional. La tercera dimensión, se refiere a la jurisdicción que aborda y toma un proceso de gobernanza ambiental, es el ámbito espacial de una medida ambiental (Balsiger y VanDeveer, 2012, p. 8).

Estas tres dimensiones, constituyen tres propósitos: 1) el primero es el de demostrar que los enfoques tradicionales de las teorías de las relaciones internacionales de regímenes, son demasiado estrechos y encuentran en la gobernanza ambiental regional algo que no logran abarcar; 2) el segundo propósito es que este enfoque sirve para demostrar cómo el proceso de construcción de una agenda ambiental regional es diverso y que puede ayudarse de variables claves para explicar ese proceso de gobernanza, y finalmente; 3) para llamar a una consciencia de generar estudios comparativos que estudien estas tres dimensiones claves que tiene este nuevo enfoque (Balsiger y Van Deveer, 2012, p. 8).

Sin embargo, un aporte importante al uso de este concepto planteado es la comprensión general de los procesos de gobernanza multinivel, que se analizan desde la óptica de un escenario de la Unión Europea, argumentando el papel de actores en una red que interactúan para llegar a políticas de distintas agendas (Morata, 2002). En este sentido, es necesario aclarar que a partir de la concepción europea de este tipo de sistema de gobernanza, la gobernanza multinivel en la región amazónica supone un proceso en el que se necesita identificar las agendas que surgen frente a las amenazas, donde a partir de esa identificación, los distintos actores se posicionen para interactuar y brindar políticas integrales.

Flemes y Radseck, a pesar de establecer un marco de gobernanza multinivel en seguridad para Suramérica, dan una explicación de la manera en que se desarrolla esa gobernanza multinivel en la región: 1) desde un nivel doméstico; 2) un nivel interestatal; y 3) un nivel transnacional (Flemes y Radseck, 2012, pp. 223-232). El primer nivel, se refiere a casos de inestabilidad doméstica; el segundo nivel, se refiere a las tensiones trasfronterizas de la región entre dos Estados; y finalmente, el tercer nivel se refiere a problemas que van hacia más de tres Estados de la región. Ahora bien, es importante tener en cuenta que cada nivel cuenta con maneras de involucramiento de los actores de la región para buscar soluciones (Flemes y Radseck, 2012).

Sin embargo, para efectos de la problemática planteada, se puede entender la problemática planteada del Amazonas cómo un proceso de gobernanza multinivel transnacional. Afecta de manera directa a los Estados poseedores soberanos de la zona geográfica, y por esto recurren a un esquema de protección regional ambiental, que cuenta con unas particularidades explicadas por el contexto suramericano.

3. AMAZONAS Y ANTECEDENTES DEL RELANZAMIENTO DE LA OTCA

Para lograr entender el proceso de relanzamiento de la OTCA, es necesario revisar los antecedentes que ayudan a explicar en parte las razones por las cuáles el tratado estuvo estancado varios años, y qué no fue sino hasta principios de este siglo que se establece la agenda ambiental como una prioridad del gobierno brasileño, y que posibilita retomar el tratado de cooperación amazónica y establecer un cuerpo organizacional cómo lo es la OTCA.

Además, establecer la magnitud del problema de la degradación ambiental existente en el Amazonas explica también el carácter del manejo de Brasil cómo principal aportante en la mitigación de ese problema, tanto en materia de política exterior, cómo en la misma OTCA. Por lo tanto, este capítulo examina los antecedentes que tiene la OTCA cómo organización desde su lanzamiento cómo tratado y la evolución de la degradación ambiental que ha tenido el Amazonas desde la ratificación del Tratado de Cooperación Amazónica.

3.1 Tratado de Cooperación Amazónica

La relevancia del tema medioambiental en la agenda internacional política no ha sido siempre del todo relevante, es solo a partir de los años 60 que se genera una conciencia, mediante la divulgación de documentos clave de denuncia acerca de una degradación ambiental debido a las actividades humanas, pero no es sino hasta los años 70 que se materializa en reuniones gubernamentales de primer nivel, más precisamente en Estocolmo 1972, donde se establece un Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

A partir de la fecha, se dieron debates del modelo de desarrollo económico que se debía establecer en los países tanto industrializados cómo aquellos que se definieron en vías de desarrollo para generar un impacto menos dañino al medio

ambiente, por lo que la conceptualización del término desarrollo sostenible² se formaliza hasta la década de los años 80. A partir de ese momento, es cuando se busca formalizar un cuerpo normativo que mitigue las acciones de los Estados.

Ahora bien, el debate acerca de quiénes deben cargar con mayores responsabilidades ambientales se diluyó en la dicotomía entre países del norte industrializados y países del sur en busca de un desarrollo económico. Brasil por su parte cómo expone Vieira, históricamente ha tomado una posición defensiva en el debate medioambiental internacional, esto en una primera instancia explicado por el modelo desarrollista que se había instalado en el régimen autoritario (1964-1985), y debido a su carácter ideológico nacionalista, encontraba en el pragmatismo y la defensa de las capacidades materiales del país su manera de relacionarse externamente.

Sin embargo, en estas condiciones políticas de un régimen autoritario, Brasil emprendió un esfuerzo de incentivar un mecanismo de desarrollo armónico del Amazonas junto a los países poseedores de parte de la cuenca por medio de la creación del Tratado de Cooperación Amazónica (1978). Dicho tratado establecía unos objetivos fundamentales de cooperación y protección ambiental entre los miembros que se describen claramente en el artículo uno (ver Anexo 2).

A pesar de ese nacionalismo, se evidencia entonces cómo Brasil emprendió un esfuerzo por concientizar a los países partes del tratado, de la degradación ambiental que suponía las actividades extractivas de la región, clamando entonces por una protección ambiental por medio de la cooperación regional o regionalización.

Por otra parte, el tema amazónico ha supuesto una zona de alejamiento estatal por parte de los Estados, donde se complejiza su control debido a su carácter

² Desarrollo sostenible (o desarrollo sustentable), definido cómo aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones (Naciones Unidas, Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Comisión Brundtland): Nuestro Futuro Común 1987)

boscoso y de presencia de actividades ilícitas, sin embargo Brasil ha sido consciente de que un control del Amazonas es necesario para su posicionamiento internacional, por tal razón es clave cómo la creación de una ciudad como Brasilia durante el régimen militar, representa una manera de tener un mayor control de la zona, administrando políticamente el Amazonas desde un posicionamiento cercano a esa región (Ranucci, 2014).

Además, Brasil ha contado con una estrategia de seguridad sobre el Amazonas donde ha establecido mecanismos diversos para su protección tanto ambiental como soberana. Promoviendo bilateralmente con los países vecinos, mecanismos de protección e inteligencia, y a su vez la posibilidad de entablar reuniones de alto nivel dentro de esa misma iniciativa de la OTCA, para generar una cooperación activa entre los Estados (Borbély, 2014).

Sin embargo, coyunturalmente, la década de los años 80 representó una crisis de la deuda en América Latina debido al agotamiento de un modelo de industrialización por sustitución de importaciones³ que imposibilitó el reforzamiento de los procesos tanto de integración cómo de regionalización, y teniendo en cuenta que la agenda medioambiental no representaba una prioridad para los gobiernos y adicionando el perjuicio del estancamiento económico, se puede explicar cómo los objetivos trazados en el Tratado de Cooperación Amazónica no lograron fortalecerse.

Es evidente que los procesos sistémicos influyeron de manera directa en el fortalecimiento de un proceso de regionalización ambiental amazónico en los años 80, sin embargo, a partir de una reestructuración del modelo económico generalizado en gran parte de los Estados latinoamericanos y la culminación de

³ Fue una estrategia económica establecida por la mayoría de los países latinoamericanos en busca de un desarrollo económico blindando los mercados internos por medio de una acelerada industrialización (Bonfanti, 2015)

una estructura internacional basada en el poder bipolar generaron un cambio en la lógica internacional de relacionamiento tanto económico como político⁴.

Brasil, cómo se ha afirmado anteriormente, ha sido históricamente defensivo a la hora de proteger sus intereses ambientales, y en las negociaciones para la estructuración del protocolo de Kyoto evidencia una evolución en la manera de generar políticas en materia ambiental y desarrollo sostenible en el país, donde existe una participación de actores locales. Y es a partir de la manera en que Brasil redirecciona en los años 90 su agenda internacional, promoviendo un desarrollo sostenible, que vuelve a generar una nueva conciencia del Amazonas cómo uno de los pilares del país para el posicionamiento internacional.

Es durante el periodo de Fernando Henrique Cardoso (1995-2003) que se visibiliza un nuevo enfoque de política exterior donde se plantean unos objetivos nacionales claros y se generan organismos internos que logren coordinarse sectorialmente, y para el caso de la agenda ambiental, se crea la Comisión sobre el Cambio Climático. Posteriormente, se da el proceso de relanzamiento de la OTCA durante el periodo Lula (2003-2011), que será examinado posteriormente en este trabajo.

Teniendo en cuenta ese proceso histórico cambiante en materia de formulación de políticas ambientales, argumentos cómo los que dan Lemos y Roberts (2008) resultan importantes debido a que se puede resumir en cuatro etapas la manera en que Brasil ha puesto en marcha estrategias para hacer uso del Amazonas: 1) una primera etapa totalmente desarrollista en busca de un control soberano de la zona (1960–1990); 2) una segunda etapa, donde existe una conciencia ambiental institucional que busca generar mecanismos de redes con organizaciones nacionales e internacionales para mitigar el problema ambiental amazónico (1990-

⁴ Es debido a esto, que también se logra focalizar la agenda internacional a otros temas de relevancia, y específicamente en materia ambiental, se demuestra en un encuentro mundial cómo el foro de Río de 1992 en donde se visibiliza un esfuerzo mundial por buscar un régimen que logre dar mecanismos a la protección y desarrollo sostenible del planeta (Vieira, 2013).

2000); 3) una tercera que busca enmarcar la zona cómo prioritaria de desarrollo para Brasil (2000-2006); y 4) una cuarta etapa, que se enfoca en parte, en buscar estrategias en contra de la deforestación, liderada por el gobierno con los actores locales (2006-actualidad).

Se evidencia a partir de estas etapas históricas, una dicotomía constante en el modelo de manejar el Amazonas por parte de Brasil: un desarrollismo fundamentado en la necesidad de generar más recursos para Brasil y otro pro-ambiental, que busca generar redes de gobernanza para estructurar planes más cercanos a las dinámicas internacionales de protección (Lemos & Roberts, 2008)

3.2 Amazonas: un reto medio ambiental

Para entender la problemática medioambiental que existe en el Amazonas es necesario identificar lo que se entiende por esta región, la misma OTCA (2014) lo define en los siguientes términos.

La Amazonía cubre el 6% de la superficie del planeta y ocupa el 40% del territorio de América Latina y el Caribe. Sus 7,5 millones de km² son de dimensión continental. (...) Su cuenca tiene 25 mil kilómetros de ríos navegables. Con sus 6.900 kilómetros de extensión, el río Amazonas es el más extenso del mundo. Cuenta con más de mil afluentes y descarga cerca de 220 mil metros cúbicos por segundo. Por lo menos, 40 mil especies de plantas han sido identificadas en la cuenca del Amazonas. De este total, 2.000 fueron clasificadas cómo útiles para la alimentación, la medicina u otros fines. La diversidad cultural es una de las principales características de la región. Los 40 millones de habitantes de la región Amazónica conforman 385 pueblos indígenas y tribales diferentes, que hablan 86 lenguas y 650 dialectos. 71 pueblos viven en completo aislamiento (...) Los bosques de la Amazonía constituyen la mayor superficie de bosques tropicales en todo el mundo. Representan 7,5 millones de kilómetros cuadrados (OTCA, p. 5, 2014) (Ver Anexo 3).

Es por estos aspectos de una vasta diversidad tanto natural cómo sociocultural que el Amazonas se puede definir cómo una región multidimensional que cuenta con dinámicas distintas debido a las acciones divergentes que emplean los actores en la zona, los Estados poseedores del poder soberano de la región, las empresas internacionales y locales, organizaciones no gubernamentales, la sociedad civil, y los actores indígenas locales (Bernal, 2005).

Ahora bien, es importante aclarar la importancia que tiene el bosque amazónico en el ciclo ambiental del planeta para oxigenarse a sí mismo, y en gran parte se debe a un proceso natural que logra brindarle agua a gran parte del mundo a través de un proceso hidrológico facilitado por los bosques tropicales. Que en su gran mayoría, se encuentran en Suramérica y se concentran en el Amazonas, tanto así, que se conoce cómo el *Océano Verde*, debido a la capacidad de brindar agua limpia tanto en la atmosfera cómo en la lluvia (Donato, 2014) (ver Anexo 4) .Sin embargo, uno de los mayores problemas cómo lo hace notar la misma OTCA que afectan ese ciclo ambiental facilitado por esa gran capa de biomasa verde, es precisamente la deforestación y los efectos del cambio climático.

Pero viendo desde una perspectiva histórica, la deforestación acumulada que ha sufrido el bosque Amazónico llega hasta el 2013 a un área total de 762.979 km² (ver Anexo 5). Estas cifras se determinaron, a partir de la participación de actores internacionales que desde las primeras iniciativas de monitoreo de la región, han llegado a hallazgos alarmantes de la degradación medioambiental⁵.

Es evidente, que el aceleramiento del cambio climático del planeta se debe a una actividad humana de explotación de los recursos para un modelo de producción acelerado (IPCC, 2014), sin embargo en la región amazónica se evidencia una multiplicidad de actores que contribuyen en gran medida a ese deterioro ambiental, por una parte se encuentra el Estado brasileño que ha empleado una

⁵ De esos mismos datos, se estima que la deforestación de todo el bosque amazónico equivale al 20% de su totalidad original cuando se habían empezado los estudios geográficos de la región, realizados desde el siglo XVIII hasta la actualidad (Donato, 2014).

política desarrollista frente al uso del Amazonas como un recurso estratégico, las empresas dedicadas a la explotación de los recursos donde se encuentran empresas de otros países, y finalmente aquellos actores dedicados a actividades de cultivos ilícitos (Bernal, 2005).

Todos los actores involucrados además aportan a un proceso de sabanización y desertificación del Amazonas que plantea el reto más urgente en materia ambiental para Brasil debido a que la recuperación forestal de suelos que han sido usados para actividades de agricultura extensiva y explotación maderera es muy difícil que lleguen a su estado original, acelerando el cambio climático en la región y en el mundo debido a la alteración del proceso hidrológico y pluvial que parte de los bosques húmedos del Amazonas (Donato, 2014).

En resumen, la problemática ambiental del Amazonas representa un tema que llama por una mitigación por parte de Brasil en gran medida debido a que ha sido el Estado que más se ha involucrado en la región de manera dicotómica, tanto desarrollista para extraer los recursos como ambiental para integrarse con los procesos de políticas integradas con la comunidad (Perz et al, 2008). Sin embargo, los mismos actores involucrados en el deterioro ambiental hacen complejo el proceso de gobernanza ambiental, por una parte el mismo discurso de Brasil de responsabilidad soberana de los países que poseen parte del Amazonas llama por una mitigación a través de mecanismos de cooperación, actores externos llaman a una respuesta sistémica a través de un discurso de protección global de un recurso que se considera poco protegido por los Estados poseedores del recurso.

4. POLÍTICA EXTERIOR DE BRASIL

Brasil desde el fin de la Guerra Fría, ha procurado por generar una política exterior estructurada a partir de una redefinición esencial de los intereses nacionales, y por lo tanto su posicionamiento en el sistema internacional ha cambiado, debido en parte a sus rasgos propios de una potencia regional emergente, y a su estrategia elaborada de una política exterior activa para lograr tales objetivos (Trinkunas, 2014). Por lo tanto, al posicionarse en el sistema internacional bajo un estatus concebido tanto por Brasil como por los demás actores del sistema, le han generado desafíos latentes para que tales objetivos se materialicen, y un desafío como se ha descrito es el problema medio ambiental amazónico.

Por tal razón, este capítulo busca explicar los rasgos de la política exterior brasileña, y especialmente enfocándose desde el periodo presidencial de Lula y el gobierno de Rousseff hasta al año 2014, esto teniendo en cuenta que se ha hablado de un declive de Brasil en el escenario internacional desde dicho año.

En primera instancia, se busca identificar la concepción de rol nacional que ha adoptado la política exterior brasileña en el Amazonas, a través de la articulación de demandas provenientes de actores clave como el gobierno, las empresas brasileñas y las comunidades que se encuentran en la región amazónica. Por lo tanto, se hará un análisis en el periodo mencionado que identifique los elementos que expliquen la articulación de un modelo de gobernanza ambiental doméstico y regional, y en este caso concreto, el relanzamiento de la OTCA.

Seguido de tal análisis, se busca describir el modelo de gobernanza ambiental en el Amazonas haciendo uso del concepto gobernanza ambiental regional, logrando esgrimir el papel en materia de concepción de políticas ambientales en Brasil como un proceso de gobernanza multinivel donde actúan los actores fundamentales mencionados anteriormente. Finalmente, a partir de elementos de la teoría de complejos de seguridad regional, se explica esa articulación de la política exterior brasileña y el relanzamiento de la OTCA como un proceso

multinivel que nace de una necesidad sistémica de Brasil frente a un problema de orden regional como el Amazonas.

4.1 Política exterior brasileña

4.1.1 Desarrollo histórico de la política exterior brasileña

La política exterior brasileña, ha sido un caso bastante interesante en la región suramericana porque en gran medida ha sufrido un desarrollo evidente que se dio a partir de los aportes de una academia brasileña consciente de la necesidad de generar una lógica en el cual se pueda desenvolver el accionar brasileño frente a la agenda internacional (Gomes, 2012). Por esta razón, es necesario revisar en este punto, el desarrollo básico de la política exterior brasileña hasta el periodo demarcado en el trabajo, porque devela gran parte de la naturaleza por la cual se explica la concepción del rol nacional en el periodo delimitado.

El actuar brasileño frente al sistema internacional desde la formulación de su política exterior, ha sufrido cambios desde la misma independencia del país, por lo que Cerro (2003) afirma de manera concreta y precisa cuatro paradigmas básicos⁶ que se desarrollan en la evolución histórica y política de Brasil para su actuar con el mundo. 1) Un primer paradigma de un estatus liberal-conservador (1810-1930); 2) un segundo paradigma desarrollista (1930-1989); 3) un tercer paradigma donde se plantea el actuar de un Estado normal; 4) y un último paradigma donde se plantea también el actuar de un Estado pero en este caso logístico.

Cuando se plantea el primer paradigma, se puede ver una clara generalización de dicha lógica en los Estados suramericanos recién independizados (Cerro, 2003, p. 9), y esto se debe al mismo modelo económico de los países suramericanos basado en las actividades extractivas de materia prima con miras de interactuar

⁶ Un paradigma en política exterior se explica como el modelo de pensamiento lógico por el cual los países se desenvuelven en un largo plazo, no se explica como algo rígido dentro de las ciencias sociales. Es un marco de conducta que usan los tomadores de decisión para actuar en el sistema internacional, en el caso latinoamericano se ha dado desde los estudios que da Prebisch desde la Cepal para explicar el escenario político y económico latinoamericano (Cerro, 2003).

con las potencias europeas ávidas de encontrar países para exportar manufacturas e importar los insumos para la producción de esas manufacturas (Cervo, 2003).

Ahora bien, la lógica por la cual actúa Brasil en el plano internacional en un paradigma liberal-conservador, es que el desenvolvimiento del país en materia económica es liberal y su desenvolvimiento en materia política y geopolítica es conservador (Cervo, 2003, p. 10). Económicamente, los países suramericanos se centraron en una amplia interacción comercial con el centro y primaba el trato desigual con la periferia, permitido por las elites gobernantes no solo en Brasil sino en Suramérica (Cervo, 2003, p.11). Políticamente y geopolíticamente, se afirma que la lógica brasileña y los demás países de la región suramericana, se enfocaba en la protección soberana de su territorio y de su industria naciente (Bonfanti, 2015).

Tal y como se puede apreciar en el primer paradigma, existe no solo en Brasil sino en gran parte de los países de la región, una concepción del rol nacional como lo describe Holsti (1970) como un aliado económico incondicional con las potencias económicas de la época como Inglaterra, concebido desde las elites económicas gobernantes y siendo mucho más cerrados a sus vecinos de manera coherente, con el interés básico de proteger una soberanía recién establecida desde las independencias.

El segundo paradigma, se enfoca mucho más en el caso brasileño donde existe a partir de 1930 una ruptura en el modelo lógico en el que Brasil se relacionaba con el sistema internacional. Gran parte de esa ruptura paradigmática, se dio en un contexto donde el Estado brasileño encuentra una articulación de una diplomacia que se relacionaba ahora de una manera negociada con los demás países del sistema, es decir, sin tener que estar a disposición entera de los intereses de las potencias económicas de la época. Además, el desarrollo mismo de las economías dadas por el contexto del periodo entreguerras y segunda guerra

mundial, incentivó pasar de un modelo agroexportador a uno más industrializado (Cervo 2003, p. 12).

Este paradigma desarrollista, emplea por primera vez el concepto de autonomía que es básico para entender la política exterior brasileña en su desarrollo histórico y actual (Actis, 2014). Dicho paradigma perfiló a Brasil de manera articulada debido a la aplicación de componentes esenciales como: a) la articulación de los intereses nacionales de una sociedad compleja, b) concebir el desarrollo como la expansión industrial del país, y finalmente y más importante aún, c) proveer de eficiencia a la política exterior mediante la autonomía decisoria, cooperación externa, política comercial exterior flexible y no doctrinaria, subordinación de la política de seguridad, la guerra y la paz, con fines económicos y negociación simultánea con los grandes y los vecinos (Cervo, 2003, p. 12).

Ahora bien, dicho paradigma desarrollista de Brasil se articula con la formulación de dicho modelo económico y político del país, un perfil que era consciente de una existencia de sociedad compleja donde la formulación de los intereses nacionales tienen en cuenta ya no solo la concepción de las elites gobernantes, sino que también necesitan contar con la participación de actores internos que llevan a desarrollar y negociar a Brasil un modelo que dura más de cincuenta años. No solo son los empresarios, son los campesinos, militares y más segmentos de la sociedad quienes interactuaban con el Estado para que este articulara un modelo que se suplía de un interés nacional complejo y segmentado (Cervo, 2003, p. 14)

No solo se ve un relacionamiento diplomático consciente del orden internacional, sino que encuentra que es de esa manera en la que el desarrollo nacional puede ser conseguido, la industrialización y protección de su economía es coherente con ese rol que concibe Brasil.

Se encuentra incluso en los planteamientos de Holsti, cómo se concibe Brasil en su rol nacional cómo un Estado que busca un desarrollo interno: tiene necesidades socioeconómicas de una sociedad compleja que necesitan suplirse,

pero necesita un desenvolvimiento avanzado hacia el exterior (Holsti, 1970, p. 297).

Finalmente, los últimos dos paradigmas que expone Cerro, se enmarcan dentro del contexto general de Suramérica de finales de los ochenta y comienzos de los noventa, de un estancamiento económico y comercial de los países, y consecuentemente, la búsqueda de estos mismos por medio de una solución traída desde los preceptos neoliberales aferrados a instituciones financieras globales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, quienes incentivaron esas dinámicas (Cerro, 2003, p. 16).

El tercer paradigma, conociendo ese contexto, se habla de una normalización de la formulación de política exterior en un principio, aceptando las dinámicas comerciales y económicas globales impuestas por las grandes potencias, llevando al Estado a una subordinación frente a los intereses globales de crecimiento económico por encima de cualquier otro tipo de esquema de relacionamiento internacional (Lessa, 2002). Finalmente, el último paradigma toma como punto de partida el comienzo del siglo XX, donde la formulación de la política exterior toma como referencia los planteamientos del paradigma desarrollista de una sociedad segmentada con distintas demandas, por lo que se evidencia una discusión permanente entre los distintos actores domésticos y el Estado brasileño, aquí es donde se realiza una participación activa de las empresas que jalonan el crecimiento económico y el posicionamiento global de Brasil (De Carvalho, 2001).

Es importante tener en cuenta, que no se puede caracterizar el cambio de modelo económico como el factor único que dicta un cambio de paradigma en el relacionamiento en política exterior de Brasil, sino que dicho modelo relanza dinámicas asimétricas de relación comercial con los países dominantes y se da un escenario multilateral y universal en donde existe un relacionamiento general en el mundo centrado en las transacciones económicas.

Ahora bien, teniendo en cuenta ese contexto global, el Estado normal que se plantea en estos paradigmas, juega un papel importante el presidente Cardoso (1995-2002), porque en una primera instancia plantea una “normalización” del país centrándolo al desenvolvimiento económico en el escenario global de Brasil, alejándolo un poco de los procesos de interacción con los actores domésticos, que cómo se ha afirmado, formaban parte de la formulación de los intereses nacionales que guiaban la política exterior. Se puede resumir tal paradigma como una inserción al orden global económico y político, pero centrado al crecimiento económico planteado desde el neoliberalismo (Cervo, 2003).

Pero, como punto interesante que se da en Brasil en los años ochenta, es que domésticamente se empieza a generarse una base de pensamiento teórico desde la academia doméstica, respecto a los enfoques de las relaciones internacionales del Estado, y el tipo de racionalidad que tomaría el país desde esa formulación académica. Desde el Itamaraty se habla de dos tipos de escuela para formular la política exterior, habiendo una autonomista, y otra de orden universalista que tienden a complementarse (Actis, 2014).

Dichas escuelas de pensamiento, influyen de manera efectiva del paso de una lógica desarrollista y normalista del estado brasileño en su actuar en política exterior, a un tipo de paradigma logístico del Estado como plantea Cervo. Ahora bien, el gobierno de Cardoso aun teniendo una base teórica confusa en su actuar político externo, fue consciente de los factores cruciales del paradigma desarrollista de acercamiento a la sociedad compleja, que deja como un residuo el establecimiento de un documento oficial donde se establece un marco general para el desenvolvimiento exterior del país (Ranucci, 2014).

4.1.2 Política exterior brasileña post Guerra Fría: ¿Rol nacional ambientalista?

Tal como se plantea anteriormente, el desarrollo histórico de la política exterior brasileña a pesar de haber tenido unos cambios de lineamientos básicos, se ha

desenvuelto en una constante interacción entre principios autónomos y universalistas. Autónomos en el modelo decisorio del Itamaraty, y universalista sabiendo que el desenvolvimiento de Brasil en el mundo se da en un contexto multilateral y global (Actis, 2014).

No obstante, como se ha establecido en el contexto de la post guerra fría, distintos modelos de relacionamiento entre Estados se han establecido, pero aquel que toma como un proceso interesante de explicación es el regionalismo. Sin embargo, dicha explicación resulta algo amplia para describir la actuación diplomática y política de un país en las distintas agendas internacionales, por lo que describir el tipo de actor o agente que enmarca a Brasil explicaría muy bien qué tipo de enfoque o paradigma se da desde el periodo de Lula hasta el 2014 con Rousseff. También resulta relevante, el desarrollo y el planteamiento de discusión interna de la agenda brasileña para la política exterior, que da como resultado una concepción de rol nacional para desenvolverse en materia ambiental, en este caso el relanzamiento de un proyecto de regionalización como la OTCA.

Por lo tanto, este punto examinará las generalidades de la política exterior brasileña de post guerra fría y del periodo trabajado, estableciendo y afirmando que Brasil se erige como una potencia regional dentro de Suramérica, donde establece un liderazgo laxo debido a que su agenda interna demanda otro tipo de atención a la movilización de sus capacidades como potencia regional y lo hacen replantear los costos que trae un proyecto de regionalización en materia ambiental como lo es la OTCA.

Dentro de la lógica post guerra fría de una desecuritización de la agenda global, la política exterior brasileña consciente de ese cambio decide complementar dos principios fundamentales como los de autonomía y universalismo, traídos de sus escuelas de pensamiento dentro del mismo Itamaraty. Es importante resaltar entonces en qué consisten dichos principios.

Sintéticamente puede ser definida como “la capacidad y disposición del Estado para tomar decisiones basadas en necesidades y objetivos propios sin interferencia ni constreñimientos externos”. En otras palabras, una política exterior autónoma no subordina los objetivos de política externa a la de un tercer actor. La noción de autonomía está arraigada a la histórica tendencia de la Política Exterior Brasileña de evitar acuerdos y compromisos que limiten las futuras opciones externas. Incluso, a diferencia de la mayoría de las experiencias latinoamericanas, la autonomía no fue abandonada durante los gobiernos militares de Brasil entre 1964 y 1985. (Actis, 2014, p. 197)

En ese sentido, se logra ver cómo dicho principio se ha establecido desde el paradigma expuesto por Cervo como desarrollista, independiente del contexto coyuntural que existía tanto en la región, el sistema internacional e incluso el escenario doméstico. Sin embargo a partir del mismo cambio de coyuntura global y del gobierno de Lula se ve que un enfoque universalista arriba como una visión del mundo, que encuentra en el multilateralismo y el relacionamiento abierto con Estados de toda la esfera internacional una manera más legítima y autónoma en la actualidad. Así lo afirma Patriota a través de Actis.

En una década en la cual el relacionamiento con los países del Sur figuró como uno de los elementos que más singularizaron la acción internacional de Brasil, la creación de nuevas y efectivas alianzas con el mundo en desarrollo dotó a la diplomacia brasileña de una proyección verdaderamente universal (Patriota citado por Actis, 2014, p. 198)

Se pondera por lo tanto, una estrategia de relacionamiento con actores del tradicional Sur para establecer alianzas que puedan lograr a derivar en un consenso de dichos Estados para encontrar una influencia dentro del sistema internacional. Ahora bien, no ha sido el mismo relacionamiento que ha tenido con la región suramericana.

¿A qué se debe tal afirmación? Pues tal como se ha evidenciado anteriormente, Brasil se constituye como una potencia regional, sin embargo, es necesario revisar

este concepto, debido a que dentro de la misma región se puede ver cómo se concibe a Brasil como potencia regional con unos roles que debe cumplir dentro de la misma (Wehner, 2015). Por otra parte, al establecer el concepto potencia regional en el análisis, explica también el posicionamiento estratégico de Brasil en la región, y la concepción de su rol nacional y da a entender de manera más coherente su accionar en un proceso de regionalización respecto a un tema de la agenda ambiental como el Amazonas.

En este sentido, es importante resaltar que el rol de Brasil como una potencia regional, no se establece simplemente en la definición simplemente doméstica, sino que además es visto así por sus mismos vecinos, que le otorgan a ese rol de Brasil como potencia regional, unas expectativas en el accionar regional. Brasil, desde la óptica del concepto de potencia regional posee capacidades que suponen que ha de ejercer un liderazgo en la región, pero los otros Estados los cuales hacen parte de su entorno regional jerarquizado cómo potencias secundarias, le establecen también concepciones que refuerzan el proceso de generar ese rol que domésticamente adopta Brasil (Wehner, 2015, p. 439).

Suramérica desde esta óptica, le otorga a Brasil un rol claro de líder regional, que no significa que sea a su vez un líder global dentro del esquema del sistema internacional. Por otra parte, cuando se discute del tipo de liderazgo que ejerce Brasil a través de las percepciones de su entorno regional, los demás Estados estando enmarcados en un complejo de seguridad suramericano dividido, hacen que las mismas iniciativas de regionalización o integración por parte de Brasil se vean formuladas de una manera cautelosa (Serbin, 2008)

Es importante ver cómo la formulación de la política exterior de Brasil como potencia regional ya iba cimentándose en los postulados geopolíticos de los mandos militares de siglo XX en Brasil como Travassos, que formula una estrategia de seguridad y expansión continental del Estado, teniendo en cuenta la

gran variedad de recursos que se evidencian cómo estratégicos, y en este caso, la Amazonía es uno de ellos (Del Bosco, 2007).

Ahora bien, teniendo en cuenta la delimitación del trabajo, el enfoque se da en el proceso interno que existe en Brasil para concebirse a sí mismo como una potencia regional, en capacidad de liderar estrategias regionales de protección ambiental del Amazonas. Por lo tanto, los indicios de la estructuración de tal concepción de potencia regional se centran en la posición misma de los tomadores de decisión que a través de sus valores, intereses y necesidades conciben el rol de Brasil como potencia y líder regional, además de poder movilizar sus propias capacidades para llegar a ejercer un rol de potencia (Holsti, 1970).

Dichas posiciones, se pueden encontrar en el mismo *Brazilian Foreign Policy Handbook* (2008), donde se evidencian las concepciones que existe dentro del país, tanto de Lula (2003-2010) en cuanto tomador de decisiones directas como del ministro de relaciones exteriores en su periodo, Amorim (2003-2010), que se desempeñó como estructurador de la política exterior en tal periodo.

En primera instancia, es importante ver en tal periodo la concepción de Brasil en el contexto de un nuevo milenio que no solo conllevaba una serie de desafíos, sino también de oportunidades para un país que contaba con unas capacidades adecuadas para llevar a cabo proyectos donde su liderazgo se viera reflejado. Por lo tanto, en una evaluación prematura del contexto en el que se enmarca Brasil en el siglo XXI se resalta ese vacío hegemónico en el mundo, que deja entrever un papel protagónico en las regiones como lo plantean Buzan y Wæver (2003), de tal manera indirectamente lo anota Lula.

The democratization of international relations that are free of any hegemony is as important for the future of mankind as it is for the consolidation and development of democracy within each State. (...) We face the present challenges of terrorism and organized crime through international cooperation and based upon the principles of

multilateralism and International Law. (Brazilian Ministry Of External Relations, 2008, p. 31)

Sin embargo, la relevancia de lo que viene a hacer Brasil en el contexto regional, se anota importante cómo se traza paralelamente en los intereses nacionales el rol tanto regional y el global. Globalmente, se traza un enfoque universalista, revisado anteriormente, de esta manera.

Our foreign policy is firmly oriented towards the search for peace, for negotiated solutions to international conflicts and towards the intransigent defense of our national interests. Peace is not just a moral objective. It is also imperative for rationality. This is why we defend the position that conflicts should be resolved by pacific means and under the auspices of the United Nations. We must recognize that poverty, hunger and misery are very often the cultural broth in which fanaticism and intolerance are developed. Preserving national interests is not incompatible with cooperation and solidarity. Our national program is not xenophobic; it is universalistic (Brazilian Ministry Of External Relations, 2008, p. 18)

Regionalmente, es evidente cómo el posicionamiento regional de Brasil se enfoca a liderar pero no demasiado, en procesos de resolución de situaciones conflictivas, clamando por un determinante constante histórico que ha existido en la región, que es la autonomía, soberanía, y no injerencia de asuntos internos. Sin embargo, esto no significa, que sea indiferente a esas dinámicas internas de los vecinos regionales que pueden llegar a desestabilizar el orden y paz en la región.

Brazil has consistently endeavored to carry out the principles it defends. The new relationship we are establishing with our South American neighbors is based on mutual respect, friendship and cooperation. (...) Democratic dialogue is the most effective instrument of change of all. With the same determination that my companions and I are using to make Brazilian society more just and humane (...) The growing approximation and the consolidation of Brazilian relations with (its) region require that situations of instability in countries on this Continent receive closer attention on the part of the Brazilian Government, guided by the principle of

non-intervention as well as by a position of “non-indifference”. (Brazilian Ministry Of External Relations, 2008, pp. 18-19)

Ahora bien, en el caso de la amenaza medio ambiental se evidencia de manera el actuar de Brasil por ejemplo en el caso del conflicto en Colombia, que restringe su influencia en las decisiones que adopta el gobierno colombiano en el Amazonas (Vitelli, 2015). Se evidencia como la agenda en Colombia sobre la Amazonía, correspondía a una lógica de securitización bilateral con Estados Unidos por medio del plan Colombia, dejando un poco rezagado otras estrategias planteadas desde el Estado de Brasil, que a pesar de ser cuidadoso en ese marco de relacionamiento de Colombia con Estados Unidos, sigue adelantando procesos de socialización de la agenda multinivel del Amazonas (Betancourt y Simmonds, 2013).

Prima entonces, un principio en política exterior en Brasil por medio del gobierno Lula, un acercamiento universal a los distintos tratados internacionales de manera abierta, asimilando el multilateralismo como mecanismo para acercarse a sus intereses globales que le plantea el rol de potencia emergente y potencia regional. Pero por otra parte, dejando entrever un cierto liderazgo algo rezagado en la región amazónica debido a su acercamiento con los otros estados basándose en principios bastantes autonomistas.

Respecto a este punto revisado, se puede concluir entonces que existe un desarrollo histórico en la política exterior brasileña que desemboca en dos enfoques como el universalista y autonomista, que se desarrollan de manera integral desde el gobierno de Lula hasta el año 2014. En gran parte debido a que su estatus en términos globales, posicionan a Brasil como una potencia regional que ya es capaz de alcanzar objetivos en un nivel global más alto.

Debido a ese mismo objetivo de posicionarse globalmente, Brasil apuesta por un universalismo en la formulación de su política exterior, aceptando ese rol de potencia que guía el ejercicio de dicho rol, ahora bien, es evidente que cómo se

ha afirmado anteriormente, en Suramérica, ese mismo rol se concibe tanto en Brasil como en sus pares suramericanos que han supuesto un debate en el accionar brasileño en la región, debido a que las expectativas del desempeño de Brasil en la región (Wehner, 2015). Sin embargo, dichas expectativas se dan en un marco donde prima un autonomismo y respeto por los intereses soberanos de cada Estado, generando un comportamiento más rezagado por parte de Brasil y es perceptible a su vez por los demás Estados suramericanos.

El Amazonas supone entonces, un escenario donde Brasil apuesta a partir de la concepción de su rol como potencia, a un despliegue de su diplomacia activa y universalista para traer de manera multilateral a la mesa el tema de la degradación ambiental en el Amazonas, teniendo en cuenta que dicha problemática se desarrolla en un marco donde prima la protección por los intereses soberanos de cada Estado, y como lo evidencia Brasil históricamente, también cuenta con unos intereses bastante autonomistas en la regulación del Amazonas (Vieira, 2013).

4.2 Gobernanza ambiental brasileña

Como se ha afirmado anteriormente, Brasil se ha esforzado por destacar globalmente en el sistema internacional a partir de su concepción de rol nacional como una potencia regional. Ahora bien, la agenda ambiental como se ha planteado anteriormente juega un papel importante porque supone un problema que tiene además de un elemento esencial de protección de los recursos naturales y demás niveles de análisis ambiental, un elemento de seguridad debido a que empieza a jugar un papel importante en la agenda de seguridad el tema de los recursos estratégicos (Ramírez, & Yépes, 2011).

Y teniendo en cuenta lo descrito anteriormente, el Amazonas representa el tesoro ambiental más apreciado por Brasil y otros Estados, que refleja la necesidad de generar una gobernanza ambiental consciente de que existen dinámicas que involucra distintos actores. Por lo tanto, Brasil ha desarrollado en los últimos años, una estrategia de gobernanza ambiental que se articula dentro de su rol como

potencia, para salvaguardar los intereses autónomos y soberanos del país, pero que a su vez plantean una mitigación directa al problema medioambiental.

El generar una gobernanza ambiental en el Amazonas, requiere un involucramiento de todos los actores que se desenvuelven en esa región ambiental, debido a que cada uno de ellos hace parte de un proceso humano que va dejando una huella que alarma en términos medioambientales. Por una parte, es necesario entender que dentro de la región amazónica se desarrollan dinámicas de extracción que se heredan desde el colonialismo, donde ya empezaban a jugar un papel importante agentes externos a los Estados soberanos de dicha región, como lo especifica García Linera (2012) en la región amazónica, ya que a pesar de haber existido una transformación institucional, las dinámicas económicas de producción siguen heredando el sistema de hacendados y extracción extensiva.

Por otra parte, a pesar de que los planteamientos de García Linera hacen referencia al caso amazónico de Bolivia, muchas de esas dinámicas que expresa son de creciente atención por parte de los países que tienen parte de dicho territorio (Bernal, 2005). Una de las dinámicas por las que se puede hablar de la existencia de una gobernanza en el Amazonas, es la participación activa no solo de aquellos que explotan soberanamente a la región de manera hacendada, sino también de los actores internacionales que provienen de Estados externos a la región con intereses de obtener parte de los beneficios de aprovechar los vastos recursos del Amazonas.

En síntesis, el poder tanto económico como político en la Amazonía, no está ni en manos de los pueblos indígenas ni en manos del Estado. El poder en la Amazonía está en manos, por una parte, de una élite hacendal-empresarial; y por otra, de empresas y gobiernos extranjeros que negocian el cuidado de los bosques amazónicos a cambio de la reducción de impuestos y el control de la biodiversidad para su biotecnología (García Linera, 2012, p. 30).

A pesar de tal afirmación alarmante que se evidencia, Brasil en este sentido ha tenido como preocupación primordial en la región amazónica, dejar en claro que dicho recurso es de los Estados soberanos que lo poseen. Y por otra parte, el establecer una gobernanza autónoma que coordine estrategias con los actores locales involucrados en la región resulta crucial.

La Amazonia representa uno de los centros de mayor interés para la defensa. La defensa de la Amazonia exige avance de proyecto de desarrollo sostenible y pasa por el trinomio monitoreo/control, movilidad y presencia. Brasil será vigilante en la reafirmación incondicional de su soberanía sobre la Amazonia brasileña. Rechazará, por la práctica de actos de desarrollo y de defensa, cualquier intento de tutela sobre sus decisiones al respecto de preservación, de desarrollo y de defensa de la Amazonia. No permitirá que organizaciones o individuos sirvan de instrumentos para intereses extranjeros - políticos o económicos - que quieran debilitar la soberanía brasileña. Quien cuida de la Amazonia brasileña, a servicio de la humanidad y de sí mismo, es Brasil. (Estrategia Nacional de Defensa, pp. 14-15)

Sin embargo, un actor que resulta crucial para el entendimiento de la estrategia ambiental en el Amazonas son las comunidades indígenas que viven en dicha región, y aunque se evidencia una multiplicidad de grupos en la región, el enfoque se hace en el caso brasileño debido a su desarrollo institucional de una estrategia ambiental enfocada a dichas comunidades. Como se ha expresado anteriormente, tales comunidades no hacen parte de la gran dinámica económica y política, pero siendo estos quienes más demandan por una regulación nacional e internacional de tales dinámicas, se presentan como cruciales para desarrollar planes de gobernanza ambiental.

Brasil, como lo hace notar Mancheva (2010), se ha posicionado a cualquier costo en el Amazonas teniendo en cuenta sus pretensiones desarrollistas, por lo que ha encontrado en la resistencia de las comunidades indígenas, una fuente para generar lo que se puede entender como una gobernanza ambiental.

Brazilian indigenous and traditional peoples have played an important role in the shaping of what today might be called Brazilian environmental policy and activism, not least with cases such as that of Chico Mendes and the attention his murder brought to the Amazon and the problems around its ruthless exploitation. They have also formed networks with foreign, national and local actors, working together for the protection of the Amazon and the publicising of various problems concerning its unsustainable development (Mancheva, 2010, p. 20)

Tales redes que se plantea Mancheva, se evidencia en la misma estructura de planeación en infraestructura, en la cual las comunidades locales a través de su enlazamiento estratégico con organizaciones no gubernamentales logran incluso a generar redes de acceso a las comunidades a través de la construcción de vías rudimentarias, que el mismo Estado brasileño no ha articulado una respuesta eficiente a tales demandas (Perz et al, 2008).

Ahora bien, Brasil ha sido consciente de que dichas demandas necesitan de una mitigación por parte del Estado, que sin embargo, no ha estado en contacto con la comunidad indígena desde un principio sino que ha ido evolucionando de manera orgánica, a través de unas organizaciones e instituciones gubernamentales que se generan con el objetivo de seguir contando con el desarrollo de un control soberano de la región. Estas instituciones gubernamentales son: 1) las agencias federales de los Estados amazónicos de Brasil; 2) la Secretaría especial de medio ambiente; 3) Consejo nacional de medio ambiente; 4) el Ministerio de medio ambiente; 5) el Instituto brasileño de medio ambiente y recursos naturales renovables; 6) Centro nacional de apoyo de manejo forestal; 7) Procuraduría de Brasil; y 8) el Fondo Amazónico. (Mancheva, 2010, pp. 30-41)

Dentro de la institucionalidad brasileña encargada de proporcionar las respuestas soberanas guiadas por la ley, se explica cómo existe un acoplamiento entre estas complementándose en su accionar en la Amazonia. Es a través de la legalidad brasileña, que en un principio, a través de las agencias federales se fueron desprendiendo: desde las leyes ambientales brasileñas hasta el Fondo Amazónico

del año 2008, además, cada uno de los Estados amazónicos del Brasil cuenta con agencias ambientales con capacidad de formular proyectos y políticas en términos medio ambientales. Sin embargo, uno de los elementos destacados a tener en cuenta en la gobernanza ambiental institucional que plantea Brasil, es qué es permeable al rol presidencial en la formulación de distintas políticas o medidas en la región.

Also it is worth marking the President's role within the state of Brazil and his influence on the formation of policies of various kinds. When being "in power", the president has the ability to create, change and close a variety of agencies (the restructuring of the environmental agencies from the 1970s until the 1990s is elaborated further below) (Mancheva, 2010, p. 30).

Lo anterior, podría establecer que la formulación de esa estrategia de gobernanza ambiental juega con el rol que adopta Brasil a partir de la concepción que tengan los tomadores de decisión de tal, de tal forma que se puede afirmar que a partir del periodo de Lula, la concepción misma de Brasil como una potencia regional le plantea el establecer un orden más asertivo con un recurso que es esencial, es una capacidad material importante para Brasil.

Por otra parte, una dinámica que se ha establecido en la región amazónica brasileña en materia medio ambiental, es la coordinación que han tenido esas mismas agencias institucionales con organizaciones no gubernamentales, que muchas veces sirven como un puente comunicador entre las comunidades locales y el gobierno (Mancheva, 2010).

Uno de los mayores logros que se ha dado a través de esa integración entre las agencias gubernamentales, ONGs y comunidades, ha sido el establecimiento de zonas forestales protegidas, en las que a pesar de no existir una solución sustancial al problema medio ambiental (Nolte et al, 2012), supone un progreso en el que Brasil demuestra la capacidad de controlar a través de la gobernanza

ambiental una zona que históricamente ha supuesto un problema tanto en la comunicación entre los Estados y las comunidades (ver Anexo 6).

Además, evidencia cómo a través del funcionamiento de una política exterior activa que se plantea a través de esa concepción de rol como una potencia regional, Brasil encuentra escenarios de entendimiento con las comunidades y las organizaciones internacionales, que también juegan un papel activo en esa gobernanza ambiental. Es consciente que la autonomía soberana es importante, pero a su vez encuentra herramientas en la misma dinámica amazónica acercamientos que planteen una gobernanza ambiental más integral.

Entonces, se puede afirmar que Brasil destaca a partir de la concepción de su rol como potencia regional, la iniciativa estructurada de proteger uno de sus recursos más preciados que le otorga en gran medida ese mismo estatus. En una primera instancia como se ha afirmado anteriormente, en el contexto brasileño se ha desarrollado históricamente un accionar desarrollista y extractivista en el uso del Amazonas, que a partir de la década de los noventa con la estructuración de una política ambiental más consciente, se llevan a cabo planes de mitigación ambiental cercanos a los regímenes internacionales. Pero, como expresa Vieira (2013), tal consciencia a partir del gobierno de Lula se estructura en materia de política exterior, como un tema que aunque es de atención global, la responsabilidad recae en los países soberanos que tienen parte de tal recurso. Por lo que se explica entonces desde esa misma formulación del uso del Amazonas al mundo, su estrategia ambiental en el Amazonas.

4.3 Relanzamiento de la OTCA: ¿estrategia de seguridad regional en el Amazonas?

El relanzamiento de la OTCA, representa en la concepción de Brasil como potencia regional, un proceso que es una promoción de un orden que aleje en cierta medida el accionar estadounidense. Por una parte, siendo consciente que Suramérica es para Brasil el escenario que le proporciona una reafirmación en el

sistema regional y global (Pastrana y Vera, 2013, p. 137), y que por otra, le da la oportunidad de seguir protegiendo el Amazonas como un tema de prioridad soberana ajena de intereses externos.

Brasil ha dado muestras de querer conformar su propia zona de influencia, encabezando procesos de integración en el espacio suramericano, impulsando la creación de instituciones que regulen los asuntos regionales sin que intervengan los Estados Unidos, con el propósito de afianzarse como potencia líder en el ámbito regional (Pastrana y Vera, 2013, p. 138).

Además, es necesario entender también cómo desde el estado brasileño se han desarrollado iniciativas de integración y regionalización en el subcomplejo básico en el que se ha enmarcado como lo es en el cono sur, que ya han visto agotado su funcionamiento al establecer metas frente al crecimiento económico y el establecimiento de un territorio de paz como MERCOSUR (Malamud, 2008, pp. 115-135).

Pero, teniendo en cuenta el contexto en el que encuentra a Brasil en el siglo XXI cómo una potencia regional, encuentra en la ampliación de la agenda regional, una oportunidad de acercarse con el subcomplejo andino, que es donde se encuentran los vecinos amazónicos. UNASUR, es entonces desde sus antecedentes de la Comunidad Suramericana de Naciones, una iniciativa que muestra un liderazgo brasileño para extender la agenda política en toda la región (Borda, 2012), y a partir de ese escenario, encontrar un acercamiento a los países partes de la OTCA para establecer mecanismos de cooperación sobre este tema que es necesario securitizar.

Sin embargo, al establecer qué el relanzamiento de la OTCA, supone dentro de una interpretación desde la teoría de los complejos de seguridad regional, una estrategia de securitización por iniciativa de Brasil, en el que no se establece una fuente homogénea para las amenazas en temas de seguridad, sino que viene de distintas fuentes. Se puede afirmar, que la Amazonía se enmarca bajo unas

dinámicas que se debaten en un nivel subregional, para así poder securitizar y generar un organismo regional que se encargue de establecer medidas o políticas para solucionar el problema medioambiental.

Securitisation processes can define threats as coming from the global level (financial instability, global warming, Americanisation), but the referent objects to be made secure may be either at the global level (the global economic regime, the planetary ecosystem, the norm of non-proliferation) or at other levels (community, state, region). (Buzan y Wæver, 2003, pp. 12-13)

Bien se destaca en el escenario amazónico varias fuentes para asegurar o securitizar tal zona, no es solo visto como respuesta a fuentes de amenaza desde un nivel global sino también regional y local. Por lo que se afirma Brasil como un incentivador en generar una propuesta de dar un marco normativo como la OTCA, que se expone implícitamente como un régimen de orden ambiental pero que a su vez busca el funcionamiento de un orden de seguridad ajeno de las amenazas que constituyen la formulación de tal securitización.

En ese contexto de securitización, Brasil ha tomado como eje conductor la formulación de iniciativas unilaterales y bilaterales para la protección del Amazonas; por medio de la seguridad cooperativa, la iniciativa de operaciones conjuntas en terrenos fronterizos en el Amazonas con Colombia, se logra ver cómo a pesar de no establecer un acoplamiento total a la agenda colectiva, multiplica la cooperación en operaciones de este tipo (Muggah y Szabo, 2014). Cabe destacar en este tipo de acciones, operaciones Ágata enmarcadas en las fronteras brasileñas, que en el Amazonas se ve complementado con un Sistema de Vigilancia y otro de protección del Amazonas (SIVAM-SIPAM) que ha tenido como objetivo exportar a sus vecinos amazónicos (Pabón, 2012).

Es bien definido por parte del mismo gobierno brasileño, que es necesario generar un orden regional que ayude a proteger al Amazonas debido a que es un recurso estratégico que constituye una de las capacidades primordiales que tiene como

potencia regional. Evidentemente, el enfoque brasileño por tener un enfoque autonomista y soberano de su territorio explica el porqué de la formulación de una Estrategia Nacional de Defensa (2008) enfocado a desplegar esfuerzos unilaterales en la región amazónica (ver Anexo 7). Pero, por otra parte a través del desarrollo de la política exterior expuesta que se fortalece en la concepción de sí mismo como una potencia regional, establece la iniciativa de demostrar a sus estados amazónicos vecinos la posibilidad de usar mecanismos de seguridad para proteger un recurso soberano y estratégico de todos, por medio de un Libro Blanco de Defensa (2012), que demuestra entonces que en primera instancia el Amazonas constituye una zona donde se afronta distintas amenazas (ver Anexo 8).

Por su parte, el relanzamiento de la OTCA por iniciativa de Brasil se da en un contexto donde se ha afirmado su posicionamiento emergente en el sistema internacional. Y en gran medida, se explica en esa estructuración académica de fomentar una política exterior que se guía por marcos teóricos y enfoques disciplinarios de relaciones internacionales coherentes con el tipo de Estado que es Brasil (Gomes, 2012). En este sentido, Brasil comprende que posicionarse en el Amazonas de manera directa planteando mecanismos que no entren en conflicto con la soberanía de los países miembros, pero incentivando mecanismos de cooperación o regionalización como la OTCA busca establecer un complejo regional, una comunidad de seguridad.

But the development of a security community is marked by processes of desecuritisation, or what Wendt would think of as a Kantian social structure: actors stop treating each other as security problems and start behaving as Friends. (Buzan y Wæver, 2003, p. 56)

Tal afirmación, deja entrever que el estructurar ese complejo de seguridad en el Amazonas tiene en cuenta que son distintos actores quienes actúan en este, y se

encuentra esa tensión en las dinámicas políticas y económicas asimétricas existentes (García Linera, 2012).

Dentro de ese mismo contexto, OTCA (2012) afirma la región a través de la creación de una Secretaría Permanente que a través de sus Comisiones sectoriales, y las reuniones ministeriales y presidenciales busca generar el espacio donde todos los distintos jefes de Estado buscan un diálogo que derive en medidas de mitigación ambiental y de seguridad. La Agenda Estratégica (2010) evidencia qué tipo de acción se posibilita en dicho escenario a través de objetivos transversales, y toma como un elemento esencial de la gobernanza ambiental brasileña, que es el acercamiento con las comunidades tradicionales e indígenas, impulsada desde el gobierno de Lula (ver Anexo 9).

La OTCA entonces, se puede describir como un foro intergubernamental donde encuentra un liderazgo brasileño como formulador de iniciativas de mitigación ambiental que se articulan con la gobernanza ambiental descrita anteriormente. Sin embargo, teniendo en cuenta las motivaciones brasileñas de encontrar en la región suramericana su escenario como potencia regional, se motiva más que todo en sus expectativas adquiridas en su rol concebido, que es conseguir un espacio como potencia emergente en escenarios globales.

Por otra parte, dentro del marco problemático que supone el Amazonas, definida cómo una región multidimensional (Bernal, 2005), se explica que en dicha región se establecen marcos de gobernanza ambiental basado en la cooperación y regionalización. Existe entonces una articulación política, respecto a esa fuente de amenaza para generar una comunidad de seguridad, sin embargo, respecto a otras fuentes de amenaza en el Amazonas se evidencia otro tipo de cooperación encontrando otro tipo de relacionamiento de los actores, visiblemente en la búsqueda brasileña de exportar su sistema de vigilancia y protección de la cuenca amazónica de manera bilateral, con los países que cuentan con más parte de la cuenca amazónica (Pabón, 2012).

5. CONCLUSIONES

El Amazonas, constituye hoy en día uno de los más importantes tesoros con el que cuenta el planeta tierra, y en gran medida también lo representa para Brasil que cuenta con la mayoría de su extensión geográfica. Si bien se evidencia que la importancia global que supone el Amazonas va desde su concepción cómo pulmón del mundo, que regula el ciclo ambiental de oxigenar al planeta, y además, cómo una fuente de riquezas naturales para la investigación científica. Para Brasil representa su mayor recurso estratégico que lo capacita para poderse concebir en el sistema internacional como una potencia regional.

Sin embargo, como se ha establecido anteriormente, la región amazónica cuenta con problemas derivados de su uso multidimensional, que va desde las actividades extractivas legales y no legales dentro de la selva: el narcotráfico, las empresas madereras legales y no legales, la minería, la agricultura extensiva y la presencia de actores ilegales. Para generar respuestas políticas e institucionales hacia estos problemas en el Amazonas, se han planteado dos tipos de discursos que buscan legitimar dos tipos de acción: a) un discurso internacional de protección ambiental; y b) un discurso promovido por los Estados propietarios de la región que se basan en la protección ambiental soberana.

El accionar internacional en la Amazonia, es principalmente materializada por organizaciones no gubernamentales que se establecen como actores activos en la región, y que tienen detrás un fundamento discursivo ambiental que se establece desde los regímenes de protección ambiental, que no encuentran la acción de los Estados responsables eficientes para responder a tales problemáticas. Cabe destacar, qué este discurso es promovido por Estados que tienen intereses claros por contar con un respaldo ambiental en el futuro y en otra medida, es promovido por empresas encargadas de la investigación científica de componentes naturales, que sólo tiene una región tropical como la Amazonia, para lograr hacerse de sus patentes de uso, pasando por alto la soberanía de los países amazónicos.

El tipo de respuesta soberana impulsada en gran medida por Brasil, se establece en un contexto muy especial para el sistema internacional, debido a que la fragmentación del poder deja como escenario esencial para ser analizado, las respuestas regionales que se le dan a las nuevas amenazas. El Amazonas, supone entonces un escenario donde se presenta un problema que se enmarca dentro de un orden sistémico debido a su relevancia global, pero que encuentra en un nivel regional y doméstico en Brasil, unas respuestas concordantes con los intereses de los Estados que cuentan con este recurso estratégico, sobre todo Brasil como potencia regional.

Teniendo en cuenta ese contexto, el papel de Brasil resulta ser crucial debido a que dentro del orden regional que supone el Amazonas, es el Estado que se levanta como una potencia que cuenta con capacidades materiales para incentivar un proceso de generar respuestas institucionales para la problemática ambiental. A partir del análisis de la política exterior brasileña en el periodo delimitado, se evidencia que existe entonces una acción de respuesta a la problemática ambiental, que va encaminada de la mano de una concepción misma del Estado brasileño como una potencia regional debido a las capacidades que lo posicionan cómo tal. Esta respuesta entonces, se explica principalmente por la acción de tomadores de decisión que deciden promover una concepción en política exterior que lo encaminan a incentivar procesos de mitigar problemas desde una concepción regional, y en este caso el escenario se da en el Amazonas.

La gobernanza ambiental brasileña que se ha desarrollado en el Amazonas logra articularse con la misma concepción que tiene Brasil de su rol como potencia regional. Se evidencia cómo históricamente dicha gobernanza se va articulando con la concepción que existe en su posicionamiento internacional. Se destaca la continuidad de un enfoque desarrollista frente al uso del Amazonas, y por otra, una integración del discurso global de protección ambiental por medio de la promoción de una política exterior universalista, pero que no excluye el interés nacional de Brasil por proteger soberanamente este recurso.

La OTCA, por otra parte, constituye una iniciativa brasileña por reactivar un mecanismo regional que encuentre respuestas frente al problema ambiental en el Amazonas que representa un encuentro intrarregional para buscar acuerdos entre tomadores de decisión que establezcan lineamientos y herramientas de acción concretas. Ahora bien, a partir del análisis que se hace desde un enfoque teórico de los complejos de seguridad regionales y del realismo neoclásico, se interpreta el relanzamiento de la OTCA como un proceso de formulación doméstica brasileña de la política exterior para estructurar un proceso de securitización básico de encuentro entre líderes de los países miembros en el subcomplejo andino. Además, este relanzamiento de la OTCA, encuentra una contradicción evidente en el mismo accionar brasileño para constituir una agenda de seguridad regional en el Amazonas promoviendo acuerdos unilaterales y bilaterales.

Para concluir, el actual escenario ambiental con el que cuenta el Amazonas y los problemas paralelos que se dan en ese espacio, establecen un reto particular para el Estado brasileño debido a su relevancia estratégica para su propia concepción como potencia regional, por lo que al establecer el OTCA como un mecanismo de encuentro entre los Estados tratantes para desarrollar medidas integrales en materia ambiental, se blindaría claramente por medio de la articulación de la agenda de seguridad misma de la región al mecanismo. Evidentemente la política exterior brasileña, ha establecido un claro principio de respeto a la autonomía soberana de los Estados suramericanos, y la articulación de la agenda de seguridad del Amazonas se ha trazado en acuerdos de cooperación paralelos a la OTCA, el establecer un encuentro de esas herramientas en la misma OTCA trazaría un precedente para generar una institucionalidad con un musculo más fuerte en su accionar dentro del terreno.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Actis, E. (2014). Cambios dentro de la continuidad. Un análisis de la reciente política exterior brasileña (1990-2010). *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*(50), 195-208.
- Arteaga Serrano, R. (2006). La Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (Otca): un desafío permanente. *Revista DEP*, 88-102.
- Bernal Zamudio, H. (2005). AMAZONIA. ENTRE LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y LA GLOBALIZACIÓN. *Revista Luna Azul*(20).
- Betancourt, R., & Simmonds, Ó. (2013). OTCA: el Amazonas en el horizonte de la política exterior colombiana. *Papel Político*, 18(1), 343-365.
- Bitencourt, L. (2002). The Importance of the Amazon Basin in Brazil's Evolving Security Agenda. En *ENVIRONMENT AND SECURITY IN THE AMAZON BASIN* (págs. 53-74).
- Bonfanti, F. A. (2015). ANÁLISIS DEL MODELO DE INDUSTRIALIZACIÓN POR SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES EN AMÉRICA LATINA Y EN ARGENTINA. UNA MIRADA HACIA LA REALIDAD INDUSTRIAL ACTUAL EN ARGENTINA. *Revista Geográfica Digital*(24), 1-17.
- Borbély, A. (2014). El lugar y el papel de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) en la geopolítica brasileña y sudamericana. *Belvedere Meridionale*, 27(2), 57-69.
- Burges, S. (2008). Consensual Hegemony: Theorizing Brazilian Foreign Policy after the Cold War. *International Relations*, 22(1), 65-84.

- Buzan, B. W. (2003). South America: an under-conflictual anomaly? En B. W. Buzan, *Regions and Powers The Structure of International Security* (págs. 304-341). Cambridge University Press.
- Buzan, B., & Wæver, O. (2003). Part I Introduction: developing a regional approach to global security. En B. Buzan, & O. Wæver, *Regions and Powers The Structure of International Security* (págs. 3-89). Cambridge University Press.
- Cepal y Patrimonio Natural. (2013). *Amazonia Posible y Sostenible*. Bogotá: Cepal y Patrimonio Natural.
- Cervo, A. (2003). Política exterior e relações internacionais do Brasil: enfoque paradigmático. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 46(2), 5-25.
- Cervo, A., & Lessa, A. (2014). O declínio: inserção internacional do Brasil (2011–2014). *Revista Brasileira de Política Internacional*, 57(2), 133-151.
- Del Bosco, G. (2007). Travassos, Santa Cruz de la Sierra y la Política Exterior Argentina . *Centro Argentino de Estudios Internacionales* , 1-8.
- Donato, A. (2014). *El Futuro Climático de la Amazonía: Informe de Evaluación Científica*. São José dos Campos: Edición ARA, CCST-INPE e INPA.
- ElPaís. (13 de Octubre de 2014). *Ralentización de la deforestación de la selva brasileña*. Obtenido de El País: http://elpais.com/elpais/2014/10/13/media/1413223196_173289.html
- Espach, R. H. (2002). The Brazilian Amazon in Strategic Perspective. En *ENVIRONMENT AND SECURITY IN THE AMAZON BASIN* (págs. 1-32).
- Flemes, D., & Gomes, M. (2014). Potências emergentes na ordem de redes: o caso do Brasil. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 57(2), 214-232.
- Flemes, D., & Radseck, M. (2012). Gobernanza multinivel de seguridad en América del Sur. *Papel Político*, 17(1), 203-238.

- Gomes, P. (2012). Relações Internacionais e Política Externa do Brasil*. *Meridiano* 47, 53-54.
- Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. (2013). *Cambio Climático 2013 Bases físicas* .
- Holsti, K. (1970). National Role Conceptions in the Study of Foreign Policy. *International Studies Quarterly*, 14(3), 233-309.
- Indexmundi* . (s.f.). Obtenido de Indexmundi: <http://www.indexmundi.com/>
- Inoue, C. (2012). Governance of global climate change in the Brazilian Amazon: the case of Amazonian municipalities of Brazil. *Revista Brasileira de Política Internacional*(55), 170-189.
- Lemos, M., & Timmons Roberts, J. (2008). Environmental Policy-Making Networks and the Future of the Amazon. *Philosophical Transactions: Biological Sciences*, 363(1498), 1897-1902.
- Lessa, A. (2002). História da Política Exterior do Brasil. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 188-190.
- Linera, A. (2013). *Geopolítica de la Amazonía*. La Paz.
- Malamud, A. (2011). A Leader Without Followers? The Growing Divergence Between the Regional and Global Performance of Brazilian Foreign Policy. *Latin American Politics and Society*, 53(3), 1-24.
- Mancheva, I. (2010). GLOBAL GOVERNANCE IN THE BRAZILIAN AMAZON: CO-MANAGEMENT OF LAND RESOURCES.
- Ministerio de Defensa. (2008). *Estrategia Nacional de Defensa*.
- Ministerio de Defensa. (2012). *Livro Branco de Defesa Nacional*.

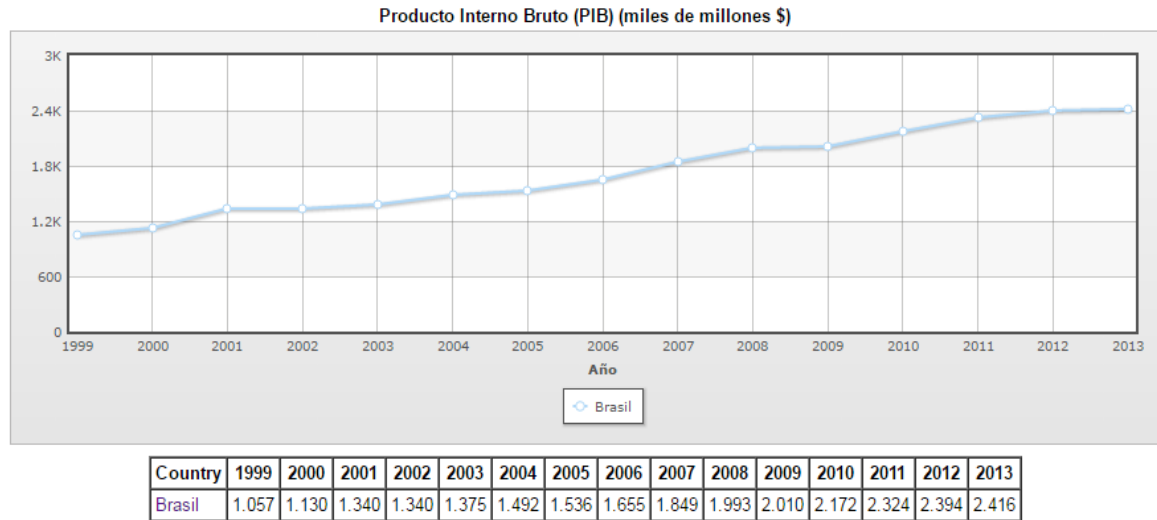
- Morata, F. (2002). Gobernanza multinivel en la Unión Europea. *VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública*, (págs. 1-14). Lisboa.
- Mouron, F. (2013). Liderazgo Brasileiro en Sudamérica: “Percepciones del accionar de Brasil a través de un análisis de medios”.
- Muggah, R., & Szabo, I. (2014). Changes in the Neighborhood: Reviewing Citizen Security Cooperation in Latin America. *Strategic Paper*(7), 1-63.
- Muno, W., & Brand, A. (2014). Farewell to leadership? Ideas of hegemony and counter-hegemony in the Americas. *International Area Studies Review*, 17(4), 375–393.
- Nolte, C., Agrawal, A., Silvius, K., & Soares Filho, B. (2012). Governance regime and location influence avoided deforestation success of protected areas in the Brazilian Amazon. *Instituto Nacional de Pesquisas da Amazônia*, 1-6.
- Nolte, C., Agrawal, A., Silvius, K., & Soares Filho, B. (2013). Governance regime and location influence avoided deforestation success of protected areas in the Brazilian Amazon. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 110(13), 4956-4961.
- Nolte, D. (2010). How to compare regional powers: analytical concepts and research topics. *Review of International Studies*, 36, 881-901.
- Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA). (2010). *AGENDA ESTRATÉGICA DE COOPERACIÓN AMAZÓNICA*. Brasilia.
- Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA). (2013). *BASE JURÍDICA DEL TRATADO DE COOPERACIÓN AMAZÓNICA*. Brasilia.
- Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA). (2014). *El Cambio Climático en la Región Amazónica*. Brasilia: Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH.

- Otalvaro, A. (2004). LA SEGURIDAD INTERNACIONAL A LA LUZ DE LAS ESTRUCTURAS Y LAS DINÁMICAS REGIONALES: UNA PROPUESTA TEÓRICA DE COMPLEJOS DE SEGURIDAD REGIONAL. *Desafíos*, 222-242.
- Pabón Ayala, N. (2012). Inseguridad y perspectivas de cooperación en la región amazónica. En *El prisma de las seguridades en América Latina. Escenarios regionales y locales*. CLACSO.
- Pastrana, E., & Vera, D. (2012). Rasgos de la política exterior brasileña en su proceso de ascenso como potencia regional y jugador global. En E. Pastrana, S. Jost, & D. Flandes (Edits.), *Colombia y Brasil : ¿socios estratégicos en la construcción de Suramérica?* (págs. 135-184). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Perz, S., Brilhante, S., Brown, F., Caldas, M., Ikeda, S., Mendoza, E., . . . Walker, R. (2008). Road Building, Land Use and Climate Change: Prospects for Environmental Governance in the Amazon. *Philosophical Transactions: Biological Sciences*, 363(1498), 1889- 1895.
- Ramírez, M., & Yepes, M. (2011). GEOPOLÍTICA DE LOS RECURSOS ESTRATÉGICOS: CONFLICTOS POR AGUA EN AMÉRICA LATINA. *REVISTA DE RELACIONES INTERNACIONALES, ESTRATEGIA Y SEGURIDAD*, 6(1), 149-165.
- Ranucci, M. (2014). BRASIL: SEGURIDAD, DEFENSA E INTEGRACIÓN REGIONAL. ¿LA AMAZONIA COMO OPORTUNIDAD O LÍMITE DEL CAMINO AL LIDERAZGO? *Instituto español de estudios estratégicos*, 1-11.
- Relations, M. o. (2008). *BRAZILIAN FOREIGN POLICY HANDBOOK*. Brasilia.

- Sekhri, S. (2009). The role approach as a theoretical framework for the analysis of foreign policy in third world countries. *African Journal of Political Science and International Relations*, 3(10), 423-432.
- Serbin, A. (2010). Regionalismo y soberanía nacional en América Latina: Los nuevos desafíos. *Documentos CRIES*, 5-27.
- Serbin, A. (2010). Tres liderazgos y un vacío: América Latina y la nueva encrucijada regional. *Anuario CEIPAZ*, 135-151.
- Taliaferro, J., Lobell, S., & Ripsman, N. (2009). Introduction: Neoclassical realism, the state, and foreign policy. En J. Taliaferro, S. Lobell, & N. Ripsman (Edits.), *Neoclassical Realism, the State, and Foreign Policy* (págs. 1-41). Cambridge University Press.
- Trinkunas, H. (2014). Brazil's Rise: Seeking Influence on Global Governance. *Latin America Initiative, Foreign Policy at Brookings*, 1-28.
- Valladão de Carvalho, M. (2000). O Itamarati, os empresários e a Política Exterior do Brasil. *Meridiano 47*, 11-13.
- Vieira, M. (2013). Brazilian Foreign Policy in the Context of Global Climate Norms. *Foreign Policy Analysis*, 9, 369–386.
- Vitelli, M. (2015). La identidad estratégica de Brasil: política de defensa para un jugador global. *Colombia Internacional*(85), 141-169.
- Wehner, L. (2015). Role Expectations As Foreign Policy: South American Secondary Powers' Expectations of Brazil As A Regional Power. *Foreign Policy Analysis*(11), 435-455.
- WWF. (2015). *The Brazilian Amazon: challenges facing an effective policy to curb deforestation*. Brasilia: Supernova Design.

7. ANEXOS

Anexo 1: PIB Brasil 2013.

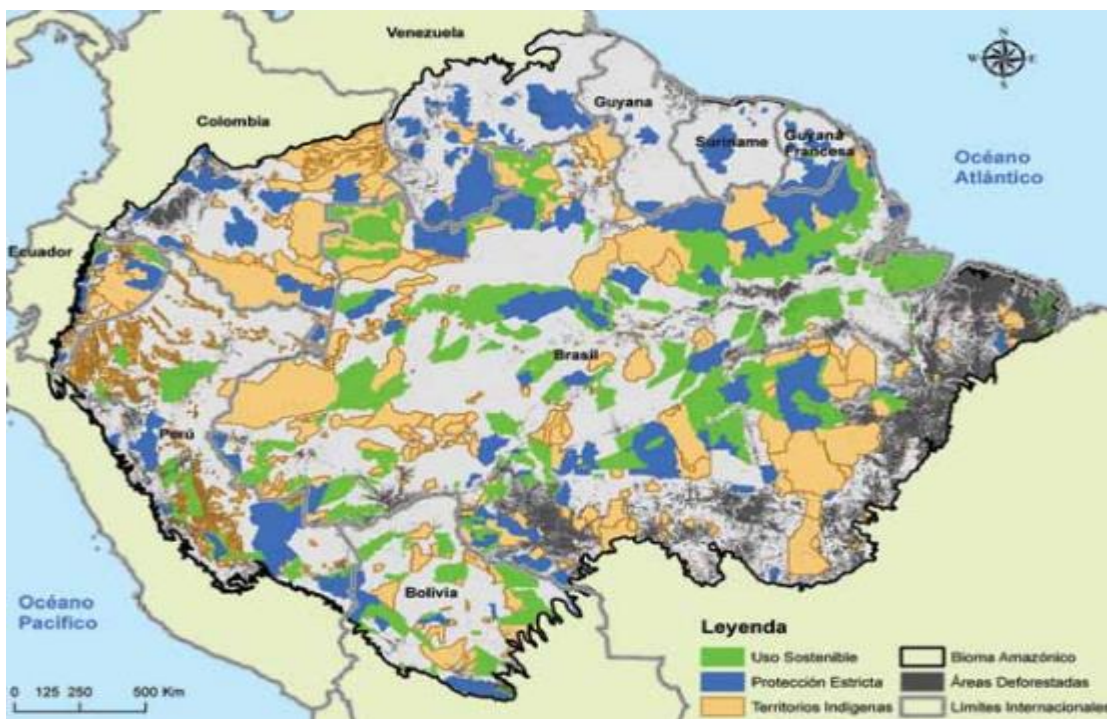
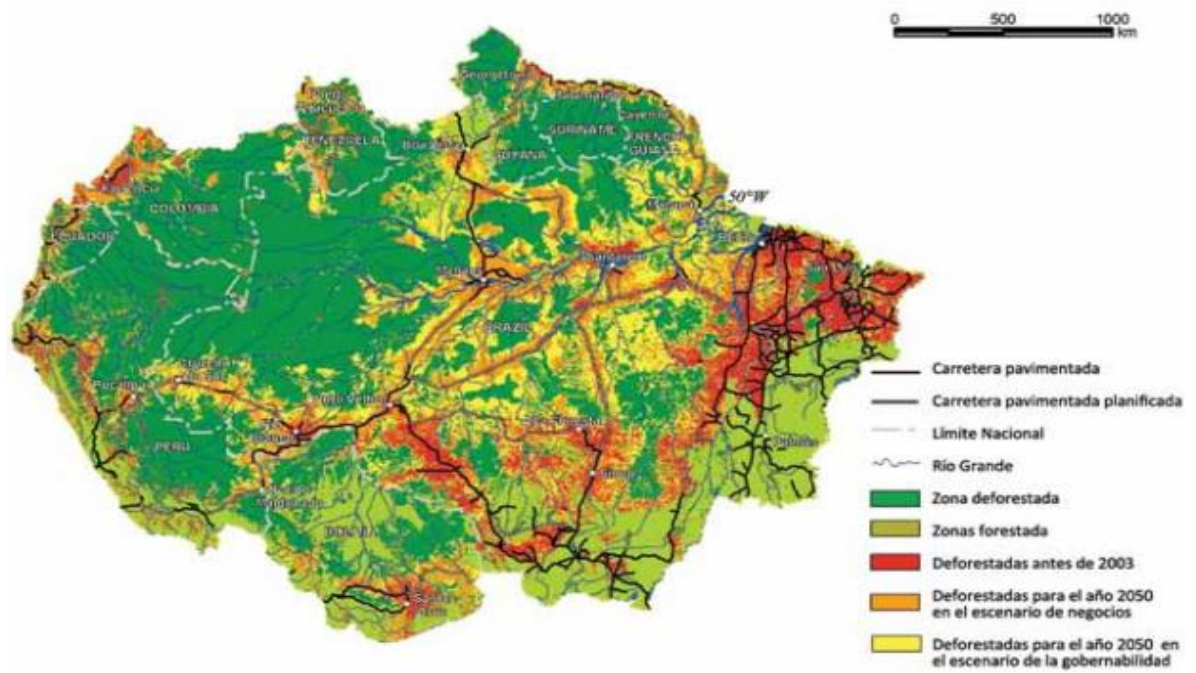


Grafica tomada de Indexmundi, en: <http://www.indexmundi.com/>

Anexo 2: Principios establecidos en el artículo uno del Tratado de Cooperación Amazónica.

Las Partes Contratantes convienen en realizar esfuerzos y acciones conjuntas para promover el desarrollo armónico de sus respectivos territorios amazónicos, de manera que esas acciones conjuntas produzcan resultados equitativos y mutuamente provechosos, así como para la preservación del medio ambiente y la conservación y utilización racional de los recursos naturales de esos territorios (OTCA, 2013).

Anexo 3: Mapas de la Amazonia, deforestación y Áreas protegidas.



Tomado de CEPAL, 2013, Amazonia posible y sostenible.

Anexo 4: Proceso hidrológico vital del Amazonas.

¿Cómo podemos entender la circulación del agua por el paisaje? El agua irriga y drena los suelos de forma análoga a la sangre, que irriga y drena los tejidos del cuerpo. Si los familiares ríos son análogos a las venas, que drenan el agua usada y la regresan al origen en el océano, ¿dónde están las arterias del sistema natural? Son los ríos aéreos, que traen el agua fresca, renovada en la evaporación del océano. Para completar el sistema circulatorio faltaba solamente el corazón, la bomba que impulsa los flujos en las arterias aéreas.

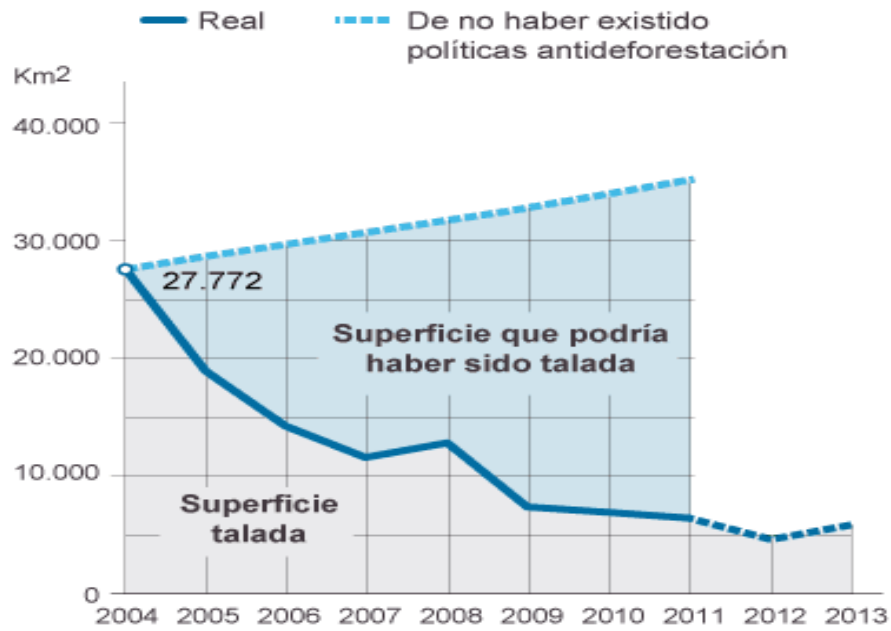
La teoría de la bomba biótica vino a explicar que la fuerza que propulsa los vientos canalizados en los ríos aéreos debe ser atribuida al Gran Bosque, que funciona entonces cómo el corazón del ciclo hidrológico (Donato, 2014, p. 16)

Anexo 5: La degradación forestal amazónica entendida sintéticamente.

Ese valor supera tres veces el área del estado de Sao Paulo, y equivale a dos Alemanias o dos veces Japón. Utilizando una unidad de área más próxima al brasilero: la deforestación amazónica acumulada equivale a 184 millones de estadios de fútbol. Puesto en perspectiva temporal, equivale a 12.635 estadios deforestados al día (526 estadios por hora; 8,8 estadios –o 36.291 m²– por minuto; 605 m² por segundo) ininterrumpidamente, en los últimos 40 años. Para comprender la enormidad de estos números es necesario extender la imaginación más allá de esas analogías. Un mega-tractor ficticio, operando una lámina frontal de 3 m de ancho, necesitaría acelerar casi a la velocidad de un jet (726 km/h) para deforestar el área raspada en la Amazonía al ritmo registrado en imágenes satelitales. Cómo un tractor deforesta mucho más lentamente (0,24- – 0,36 ha/h69, o ~0,8 km/h si esa área tuviese 3 m de ancho), con la misma lámina de 3 m serían necesarios más de 900 tractores derrumbando simultáneamente el bosque, lado a lado, formando un frente destructivo de casi 3 km de ancho. Otra comparación impresionante: la deforestación acumulada en la Amazonía equivaldría a una carretera de 2 km de ancho entre la Tierra y la Luna (cuya distancia es de 380.000 km) (Donato, 2014).

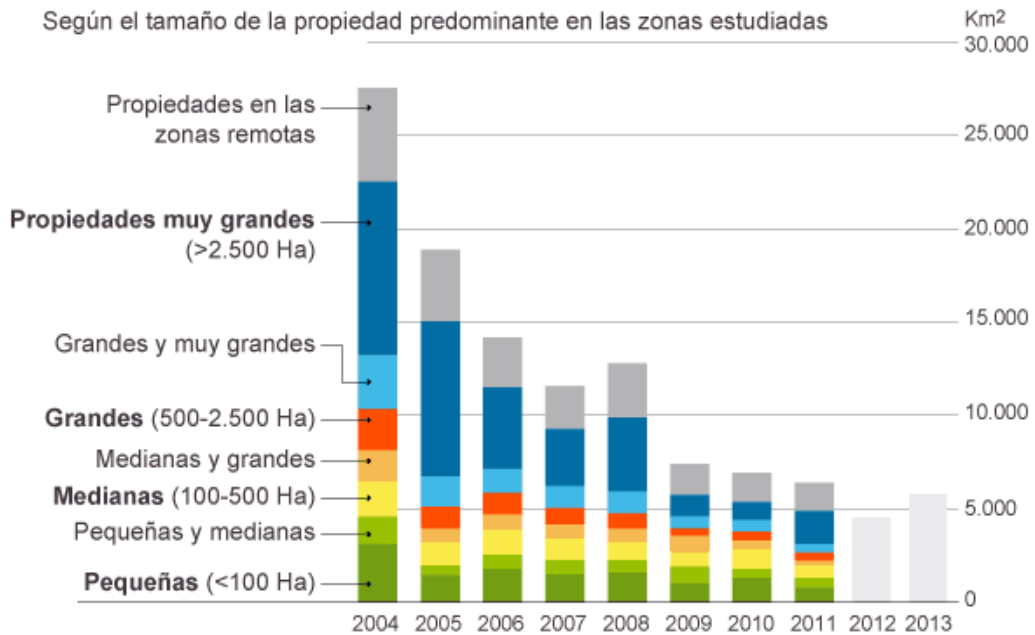
Anexo 6: Logros en materia de deforestación en Brasil.

► **Evolución de la superficie talada**

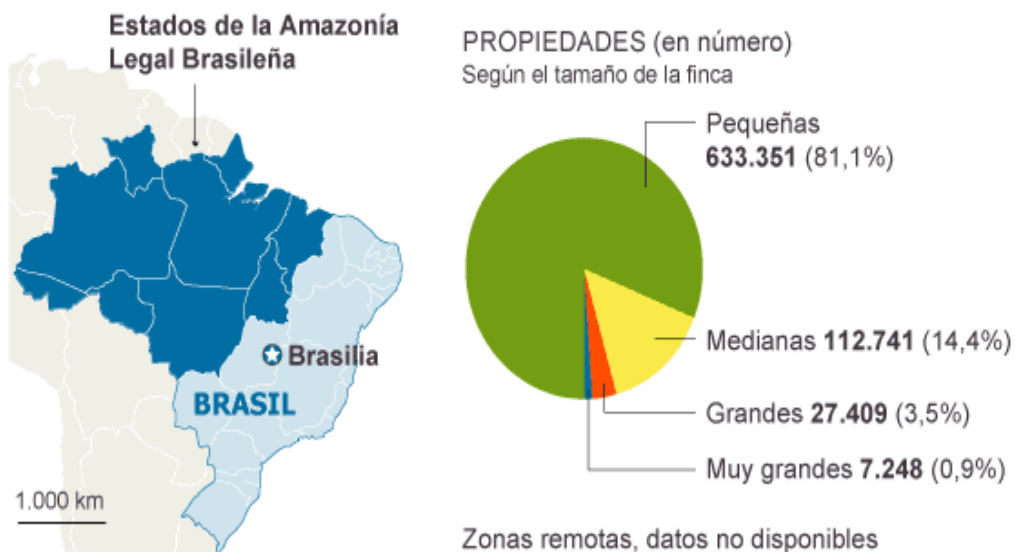


► **¿Dónde se realizaron las talas?**

Según el tamaño de la propiedad predominante en las zonas estudiadas



► La propiedad en la Amazonía Legal Brasileña



Graficas tomadas de El Pais, 2014, en:
http://elpais.com/elpais/2014/10/13/media/1413223196_173289.html

Anexo 7: Priorización en la Estrategia Nacional de Defensa sobre la Amazonia.

La Amazonia representa uno de los centros de mayor interés para la defensa. La defensa de la Amazonia exige avance de proyecto de desarrollo sostenible y pasa por el trinomio monitoreo/control, movilidad y presencia. Brasil será vigilante en la reafirmación incondicional de su soberanía sobre la Amazonia brasileña. Rechazará, por la práctica de actos de desarrollo y de defensa, cualquier intento de tutela sobre sus decisiones al respecto de preservación, de desarrollo y de defensa de la Amazonia. No permitirá que organizaciones o individuos sirvan de instrumentos para intereses extranjeros - políticos o económicos - que quieran debilitar la soberanía brasileña. Quien cuida de la Amazonia brasileña, a servicio de la humanidad y de sí mismo, es Brasil (END, 2008, p. 14).

Anexo 8: Enfoque prioritario del Libro Blanco de Defensa que ve en la cooperación con países amazónicos una manera complementaria de salvaguardar los intereses brasileños.

La Amazonia representa uno de los focos de mayor interés de la defensa. Lo que se denomina Pan-Amazonia, que equivale a la totalidad de Amazonia en América del Sur, tiene, en números aproximados, el 40% del área sudamericana y detiene un 20% de la disponibilidad mundial de agua dulce. La mayor parcela de extensión amazónica pertenece a Brasil, alrededor del 70%. Brasil afirma su incondicional soberanía sobre la Amazonia brasileña, que tiene más de 4 millones de km², alberga reservas minerales de distintos órdenes y la mayor biodiversidad del planeta. La cooperación de Brasil con los demás países que tienen territorio en la Pan-Amazonia es esencial para la preservación de esas riquezas naturales.

Es importante mencionar el concepto de “franja de frontera”, adoptado por Brasil, consolidado por la Constitución Federal de 1988 y reglamentado por ley. Aunque ese concepto se relacione principalmente a la Defensa Nacional, la preocupación con la densificación y la presencia gradual brasileña a lo largo de la franja reflejan la prioridad que se le atribuye al desarrollo sustentable, a la integración nacional y a la cooperación con los países fronterizos en los aspectos relativos a la seguridad y al combate a los ilícitos transnacionales (Libro Blanco de Defensa Nacional, 2012, p. 19).

Anexo 9: Objetivos transversales de la Agenda estratégica de la OTCA.

- Facilitar el intercambio y la cooperación entre los Países Miembros promoviendo el desarrollo sostenible y modos de vida sustentable con carácter estratégico en la región a fin de mejorar la calidad de vida de sus habitantes, con énfasis en las poblaciones vulnerables, los pueblos indígenas y otras comunidades tribales.
- Velar por que los intereses y la soberanía de los Países Miembros sean respetados y promovidos.
- Facilitar y fomentar acciones tendientes a la preservación, protección, conservación y aprovechamiento sustentable del bosque, la biodiversidad y los recursos hídricos de la Amazonía.
- Promover el aprovechamiento de los recursos Amazónicos dentro del respeto y armonía con la naturaleza y el ambiente.

- Promover y diseminar la cultura de los pueblos que habitan en la Región Amazónica así como fomentar el respeto y la protección de los conocimientos y saberes ancestrales y actuales de la Región Amazónica.
- Promover la articulación de los Planes y Programas de los Países Miembros para el desarrollo de las poblaciones amazónicas, prestando atención especial a las poblaciones vulnerables, los pueblos indígenas y otras comunidades tribales (OTCA, 2010, p.16).